

Con Respeto a la Tecnología y el Decrecimiento (Jason Hickel) **P. 12**

El Desarrollo del Mundo bajo el Capitalismo Monopolista (Benjamin Selwyn y Dara Leyden) **P. 12**

En Defensa de los Servicios Básicos Universales (Ian Gough) **P. 12**

El Nuevo Irracionalismo (John Bellamy Foster) **P. 13**

Decrecimiento Planificado: Ecosocialismo y Desarrollo Humano Sostenible (John Bellamy Foster) **P. 13**

El Socialismo de la Mitad de la Tierra y el Sendero Más Allá del Capital (Brian M. Napolitano) **P. 13**

Los Estados Unidos de Guerra (Editores de Monthly Review) **P. 14**

Notas sobre el Imperium EUA/OTAN y el Resurgimiento del Movimiento de Países No Alineados (Editores de Monthly Review) **P. 14**

La Fusión Nuclear, Ícaro y el Pensamiento Tecno-mágico (Antonio Turiel – Juan Bordera) **P. 15**

¿Es el Decrecimiento el Futuro? (Jorge Pinto) **P. 15**

La falacia de las renovables y el cambio climático (Manuel Casal Lodeiro) **P. 15**

Los impulsores genéticos o cómo burlar las leyes de la herencia biológica (Isabel Bermejo) **P. 16**

El corazón invisible: la economía del post-crecimiento como cuidado (Tim Jackson) **P. 16**

La irrelevancia del animal (Padro M. Herrera) **P. 16**

Que las ciudades se muevan pedaleando (Samuel Romero Aporta) **P. 17**

Sólo lo imposible engendra lo posible (Neus Crous Acosta) **P. 17**

“La necropolítica es el dejar morir para mantener viva una economía depredadora” (David Roca Basadre) **P. 18**

Un Pensamiento Final..... **P. 18**

LA INSOPORTABLE FALTA DE CONCIENCIA DE NUESTRA CRISIS ECOLÓGICA EXISTENCIAL – Álvaro de Regil Castilla – Sólo una Revolución puede detener nuestra desaparición, pero la bestia del capitalismo mantiene a la gente engañada y en su mayoría inconsciente de estar al borde de un final catastrófico. ¡Debemos despertar Ya!



No es sorprendente que sigamos viendo que tal amenaza existencial—resultado directo de las estructuras socioeconómicas dominantes del capitalismo—continúe cayendo en los oídos sordos de quienes detentan el poder, particularmente en el Norte Global, precursor abrumador de la fractura planetaria a la que nos enfrentamos. En su lugar, estas élites persisten en una narrativa que hace creer a la mayoría de la gente que todo lo que tenemos que hacer es disminuir nuestras emisiones de dióxido de carbono para abordar el cambio climático (que es sólo uno de los nueve límites planetarios que estamos a punto de traspasar o que ya hemos traspasado) sin cambiar los sistemas de estilo de vida consumista necesarios para que el capitalismo se sostenga. Impulsan, explícita e implícitamente, la idea de que las proezas tecnológicas prometeicas resolverán nuestros problemas—como el hecho de que estamos bien encaminados hacia la Sexta Extinción Masiva—para que podamos seguir confiadamente persiguiendo nuestros impulsos consumistas en nuestra búsqueda de la felicidad.

al mismo tiempo que cambiamos nuestros valores y hábitos cotidianos si queremos llegar a las generaciones futuras una vida con dignidad y alegría.

El gran reto es provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico entre la gente común. El mercado impera, transformando a las personas en unidades de consumo, enajenándolas y privándolas de su dignidad y haciéndoles creer que el éxito y la felicidad residen en tener cosas, de modo que podamos consumir y sentirnos felices mediante la gratificación instantánea. En consecuencia, sustituir la cultura del consumismo, profundamente arraigada y que es esencial para que el capitalismo se sostenga, es un reto colosal. Empero, la gente debe concienciarse e interiorizar que la única manera de salvar a los humanos y a los no humanos, y los recursos que ambos necesitan de la naturaleza para sobrevivir y prosperar, es reduciendo drásticamente y de forma radical el consumo para disminuir nuestra huella ecológica, sustituyendo nuestras estructuras y dirigiendo nuestra trayectoria hacia una transición de decrecimiento del consumo hasta que alcancemos un estado estable sostenible de producción y consumo. Tenemos que embarcarnos en una transición sostenible que sea segura y justa para todos los seres vivos y el planeta.

Basándonos en el historial de los centros de poder, es evidente que los humanos y los no humanos seguramente llegaremos a nuestra desaparición en las próximas décadas a menos que la gente común se libere de la delirante y prometeica narrativa avanzada por los centros de poder que ha atrapado a la opinión pública. Para lograrlo, debemos desacreditar esta narrativa y dejar las cosas claras. No hay posibilidad de que las generaciones futuras disfruten de una vida sostenible y digna a menos que cambiemos radicalmente nuestra cultura y nuestros hábitos de vida y aprendamos a vivir en armonía con nuestro hogar, el planeta Tierra. Debemos tratar a nuestro planeta con sumo cuidado, como lo haríamos con un amigo del que dependemos para vivir. De aquí que debamos despertar, movilizarnos y organizarnos para forzar la sustitución de las estructuras de crecimiento infinito, consumo sin fin y enorme desigualdad,

Además, dado que la naturaleza del capitalismo requiere un crecimiento sin fin, la única forma de lograrlo es mediante un Paradigma Geocrático ecosocial, o "Gobierno por la Tierra". En este paradigma, la humanidad vive para cuidar bien de su hogar como su amigo, el planeta. En Geocracia, en lugar de competir por poseer y consumir para sobrevivir, la gente disfruta de una vida digna sin todos los excesos del consumismo. En Geocracia, muchas necesidades básicas, como la salud, la educación y el agua—actualmente convertidas en meras mercancías—son derechos universales con acceso garantizado a todas las personas

La Insoportable Falta de Conciencia de Nuestra Crisis Ecológica Existencial

Sólo una Revolución puede detener nuestra desaparición, pero la bestia del capitalismo mantiene a la gente engañada y en su mayoría inconsciente de estar al borde de un final catastrófico. ¡Debemos despertar Ya!

Álvaro de Regil Castilla

Introducción

En los últimos dos años, el informe completo sobre la Mitigación del Cambio Climático elaborado por los científicos del IPCC, así como las investigaciones de otros centros, como el Centro de Resiliencia de Estocolmo, han confirmado sistemáticamente que seguimos una trayectoria fatal. A menos que viéramos rápidamente en la dirección contraria, las probabilidades de que nos enfrentemos a catástrofes planetarias que pongan en grave riesgo la existencia de vida en nuestro planeta en los próximos veinte años son realistas y probables.¹

No es sorprendente que sigamos viendo que tal amenaza existencial—resultado directo de las estructuras socioeconómicas dominantes del capitalismo—continúe cayendo en los oídos sordos de quienes detentan el poder, particularmente en el Norte Global, precursor abrumador de la fractura planetaria a la que nos enfrentamos. En su lugar, estas élites persisten en una narrativa que hace creer a la mayoría de la gente que todo lo que tenemos que hacer es disminuir nuestras emisiones de dióxido de carbono para abordar el cambio climático (que es sólo uno de los nueve límites planetarios que estamos a punto de traspasar o



Ilustración de Álvaro de Regil Castilla

¹ Intergovernmental Panel on Climate Change, *Climate Change 2022: Mitigation of Climate Change: Working Group I Contribution to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*, May 2022.

En los últimos dos años, el informe completo sobre la Mitigación del Cambio Climático elaborado por los científicos del IPCC, así como las investigaciones de otros centros, como el Centro de Resiliencia de Estocolmo, han confirmado sistemáticamente que seguimos una trayectoria fatal. A menos que viéramos rápidamente en la dirección contraria, las probabilidades de que nos enfrentemos a catástrofes planetarias que pongan en grave riesgo la existencia de vida en nuestro planeta en los próximos veinte años son realistas y probables.

para que vivan cómoda pero frugalmente. No hay alternativa si queremos evitar la catastrófica trayectoria de exterminio que estamos experimentando rápidamente, a menos que prefiramos asegurarnos alcanzar nuestra desaparición final en las próximas décadas.

¡Baja el texto completo aquí!

CONTROVERTIDAS PROYECCIONES DEMOGRÁFICAS BAJO EL COLAPSO DEL CLIMA EN 2050 — SUD Y MESOAMÉRICA EN CONTEXTO GLOBAL

— **Nubia Barrera Silva** — Producción agroalimentaria, consumismo, despilfarro y desechos de alimentos



Controvertidas Proyecciones Demográficas Bajo el Colapso del Clima en 2050 — Sud y Mesoamérica en Contexto Global

Producción agroalimentaria, consumismo, despilfarro y desechos de alimentos

Nubia Barrera Silva

Síntesis

Desde el sector corporativo se construye otra agresiva reingeniería en torno a los sistemas agroalimentarios globales en América del Sur y Mesoamérica. La región representa un pilar para la seguridad alimentaria global advierte la ONU en la Nueva Misión. La euforia capitalista supone 10 millones de habitantes en 2050. Así fragua mayor productividad agrícola, innovación, digitalización y expansión de la agricultura estandarizada. Así, producen y comercializan alimentos destinados a las poblaciones con alguna o suficiente capacidad de consumo, sobreconsumo y despilfarro de alimentos con equivalentes huellas de carbono.



Foto de Alex Black en Unsplash

Por el contrario, en la última década han descendido las predicciones de sobrepoblación mundial basadas en análisis de datos empíricos realizados por analistas especializados en Sistemas Aplicados de Viena. Desde esta perspectiva, la ONU replica otra insostenible presión sobre las tierras fértiles en decrecimiento productivo, bajo alteraciones sin retorno de las propiedades del suelo, tras las fracturas ecológicas en los ciclos biogeoquímicos e hidrológicos de la Tierra. Entre

1AC38Revisión 05 (007) septiembre 2023 Nubia Barrera Silva

Desde el sector corporativo se construye otra agresiva reingeniería en torno a los sistemas agroalimentarios globales en América del Sur y Mesoamérica. La región representa un pilar para la seguridad alimentaria global advierte la ONU en la Nueva Misión. La euforia capitalista supone 10 millones de habitantes en 2050. Así fragua mayor productividad agrícola, innovación, digitalización y expansión de la agricultura estandarizada. Así, producen y comercializan alimentos destinados a las poblaciones con alguna o suficiente capacidad de consumo, sobreconsumo y despilfarro de alimentos con equivalentes huellas de carbono. Por el contrario, en la última década han descendido las predicciones de sobrepoblación mundial basadas en análisis de datos empíricos realizados por analistas especializados en Sistemas Aplicados de Viena. Desde esta perspectiva, la ONU replica otra insostenible presión sobre las tierras fértiles en decrecimiento productivo, bajo alteraciones sin retorno de las propiedades del suelo, tras las fracturas ecológicas en los ciclos biogeoquímicos e hidrológicos de la Tierra. Entre

las consecuencias, se propaga el colapso meteorológico a través de los incendios, altas temperaturas, sequías y escasez de agua. Desde el Sur, escalan los desplazamientos internos, interfronterizos y las migraciones hacia el Norte de millares de personas espoliadas por el hambre, subnutrición, pérdida de la seguridad alimentaria y sus medios de subsistencia familiar. Simultáneamente, desde distintos lugares del planeta se gestionan variopintas soluciones de subsistencia al margen del consumismo con otras opciones políticas de cambio y transformación.

¡Baja el texto completo aquí!

SOLIDARIDAD CON LOS ANIMALES —

Eileen Crist — La normalización de la matanza masiva, la explotación y el desplazamiento de animales muestra la suposición arraigada de que los animales están legítimamente sujetos al poder humano absoluto.



Solidaridad con los Animales

— Ensayo de apertura para un foro GTI

Eileen Crist

Violencia y Amor

La economía animal, en la que los animales sufren rutinariamente vidas truncadas y maltratadas, se extiende masivamente por la economía mundial. Miles de millones de animales son utilizados cada año, prácticamente sin escrúpulos, en las

La normalización de la matanza masiva, la explotación y el desplazamiento de animales muestra la suposición arraigada de que los animales están legítimamente sujetos al poder humano absoluto.

industrias de alimentos, piensos, suplementos, ropa, mobiliario, textiles, calzado, accesorios, productos de lujo, entretenimiento, medicina tradicional y productos farmacéuticos.²

La normalización de la matanza masiva, la explotación y el desplazamiento de animales muestra la suposición arraigada de que los animales están legítimamente sujetos al poder humano absoluto y que la humanidad tiene derecho a reutilizar los hábitats naturales sin tener en cuenta que son hogares de animales. De hecho, la economía animal está impregnada de violencia estructural, es decir, formas institucionalizadas y establecidas de violencia que se niegan por ser violentas o se mantienen ocultas a la vista. En nuestra época, cada vez son más las personas de todos los ámbitos que se oponen a la violencia contra los animales. Sin embargo, el equilibrio de poder sigue favoreciendo un escenario de Mundos Convencionales en el que la dominación de la naturaleza se considera una prerrogativa humana, ya sea otorgada por Dios, dotada biológicamente o simplemente dada por sentada.³



Foto en Pixabay

¹ «Vase la página del foro: <https://www.researchgate.net/publication/351111111>

² «Vase Judy Enck and Jennifer Wink, "Witnessing the Animal Moment," in Jennifer Wink and Judy Enck, eds., *Animal Geographies: Place, Politics, and Identity in the Nature-Culture Interface* (New York: Verso, 1998); S. J. Stevens, *McMafia: Animals and the Economy* (New York: Palgrave Macmillan, 2016); Jo Anne McArthur and Keith Wilson, eds., *Hidden: Animals in the Anthropocene* (New York: We Animals Media, 2021).

³ «La terminología del escenario procede de Paul Rabin et al., *The Great Transition: The Promise and Lure of the Times Ahead* (Boston: Stockholm Environment Institute, 2003).

La economía animal, en la que los animales sufren rutinariamente vidas truncadas y maltratadas, se extiende masivamente por la economía mundial. Miles de millones de animales son utilizados cada año, prácticamente sin reparos, en las industrias de alimentos, piensos, suplementos, ropa, mobiliario, textiles, calzado, accesorios, productos de lujo, entretenimiento, medicina tradicional y productos farmacéuticos.

La normalización de la matanza masiva, la explotación y el desplazamiento de animales muestra la suposición arraigada de que los animales están legítimamente sujetos al poder humano absoluto y que la humanidad tiene derecho a reutilizar los hábitats naturales sin tener en cuenta que son hogares de animales. De hecho, la economía animal está impregnada de violencia estructural, es decir, formas institucionalizadas y

establecidas de violencia que se niegan por ser violentas o se mantienen ocultas a la vista. En nuestra época, cada vez son más las personas de todos los ámbitos que se oponen a la violencia contra los animales. Sin embargo, el equilibrio de poder sigue favoreciendo un escenario de Mundos Convencionales en el que la dominación de la naturaleza se considera una prerrogativa humana, ya sea otorgada por Dios, dotada biológicamente o simplemente dada por sentada.

La violencia estructural contra los animales se ha intensificado en el "Antropoceno", con una creciente economía global motivada por el beneficio, diseñada con atajos para la eficiencia, que expande constantemente sus cadenas de mercancías y sirve a una creciente población modernizada. La creciente economía global también posee un arsenal tecnológico con un poder colosal para sacrificar, exterminar y experimentar con animales; manufacturar y transportar productos de origen animal; apropiarse de los hábitats de la fauna salvaje y pescar en el océano.

La otra cara de esta violenta situación es que el amor por los animales es una dimensión tangible de la vida humana. Sin duda, este sentimiento varía de una persona a otra y a menudo se matiza de diferentes maneras.

Empero, sigue siendo una afirmación general: Lo reconocemos en el auge de la conservación de la naturaleza y el ecoturismo, la popularidad de los programas y documentales sobre animales, la fastuosa vida de las especies de compañía, el florecimiento de refugios y santuarios de animales, así como la narración de historias y el intercambio de imágenes en las redes sociales. Incluso podemos reconocer el amor por los animales en su mercantilización en industrias lucrativas (por ejemplo, los juguetes de peluche) y en el marketing (por ejemplo, el tigre de Exxon), que se apoyan en la debilidad humana por el reino animal.

El afecto por los animales se considera a veces un privilegio del estilo de vida moderno. Este punto de vista pasa por alto la exaltación de los animales desde tiempos inmemoriales, en ámbitos como el trabajo, la compañía, el arte, la literatura, la música, la mitología, las ceremonias y la espiritualidad. La parábola del buen pastor, por ejemplo, cuyas noventa y nueve ovejas regresaron sanas y salvas, pero que, sin embargo, fue en busca de la que faltaba, es emblemática. No es una historia sobre "eficiencia y economía" o "alimentar al mundo". Es una historia sobre el amor: la conexión de corazón del buen pastor con cada una de sus ovejas.

La sincera afinidad con los animales entra en tensión con la violencia que se ejerce sobre ellos. El marco de Jürgen Habermas de las esferas sociales del sistema frente al mundo de la vida arroja luz sobre esta contradicción. La violencia estructural contra los animales se adhiere de forma abrumadora a los sistemas (económico, político y jurídico), mientras que el amor por los animales reside en innumerables expresiones dentro de los mundos de vida. Por supuesto, el sistema y el

mundo de la vida distan mucho de estar herméticamente sellados, aunque abarcan esferas diferenciadas de la experiencia humana. El mundo de la vida se refiere a sensibilidades compartidas y normas de cuidado en la vida cotidiana, mientras que los sistemas se rigen por relaciones de poder e intereses particulares.

La concurrencia de violencia contra los animales y el afecto por ellos articula una contradicción. La contradicción social fomenta el conflicto y la inestabilidad que acaban precipitando la(s) transformación(es). De hecho, la marcada incongruencia en el núcleo de las relaciones entre humanos y animales es la palanca de cambio del activismo por la justicia animal. Aquí cuestiono el enigma de la violencia y el amor con preguntas de propósito moral: ¿Cuál de estas realidades refleja mejor quiénes somos y aspiramos a ser? ¿Y cuál es la interacción entre la solidaridad animal, el bienestar humano y una Gran Transición hacia un futuro ecológicamente vibrante y justo? nas y las comunidades, los cuales recaen especialmente sobre las más vulnerables.

¡Baja el texto completo aquí!

IMPERIALISMO CLIMÁTICO EN EL SIGLO XXI — Jayati Ghosh, Shouvik Chakraborty y Debamanyu Das



Imperialismo Climático en el Siglo XXI

Jayati Ghosh, Shouvik Chakraborty y Debamanyu Das

Introducción

El imperialismo puede definirse en sentido amplio como la lucha de los grandes capitales monopolistas sobre un territorio económico, con la ayuda y la asistencia activa de los Estados. Sin embargo, el imperialismo no puede abordarse de forma exhaustiva simplemente nación por nación, sino que requiere el reconocimiento de la existencia de un sistema imperialista mundial dominado por una potencia hegemónica. Este fue, a grandes rasgos, el planteamiento desarrollado por V. I. Lenin hace más de un siglo. Aunque no ha cambiado en esencia, se ha transformado



Imagen de Lucid/Alamy en Pixabay

Entre las muchas nuevas formas de territorio económico que han proliferado en la fase globalizadora neoliberal del capitalismo, las asociadas a la interacción medioambiental humana directa con el planeta siguen siendo en muchos sentidos las más cruciales y las más fuertemente asociadas también a la coerción, el conflicto y la guerra. El territorio económico es objeto de disputa y control, y puede adoptar muchas formas: la tierra; los recursos extraídos de la naturaleza; el trabajo (remunerado y no remunerado); los mercados; los nuevos servicios mercantilizados que antes se consideraban más del dominio de la provisión pública, desde la electricidad a la educación o la seguridad; las nuevas formas de propiedad creadas, como el conocimiento o la propiedad intelectual; incluso el ciberespacio.

Entre las muchas nuevas formas de territorio económico que han proliferado en la fase globalizadora neoliberal del capitalismo, las asociadas a la interacción medioambiental humana directa con el planeta siguen siendo en muchos sentidos las más cruciales y las más fuertemente asociadas también a la coerción, el conflicto y la guerra. El siglo XIX

rasgos, el planteamiento desarrollado por V. I. Lenin hace más de un siglo. Aunque no ha cambiado en esencia, se ha transformado significativamente en su forma, estructura y dependencia de determinadas arquitecturas jurídicas e institucionales. El territorio económico es objeto de disputa y control, y puede adoptar muchas formas: la tierra; los recursos extraídos de la naturaleza; el trabajo (remunerado y no remunerado); los mercados; los nuevos servicios mercantilizados que antes se consideraban más del dominio de la provisión pública, desde la electricidad a la educación o la seguridad; las nuevas formas de propiedad creadas, como el conocimiento o la propiedad intelectual; incluso el ciberespacio.

Entre las muchas nuevas formas de territorio económico que han proliferado en la fase globalizadora neoliberal del capitalismo, las asociadas a la interacción medioambiental humana directa con el planeta siguen siendo en muchos sentidos las más cruciales y las más fuertemente asociadas también a la coerción, el conflicto y la guerra. El siglo XIX fue testigo de muchos conflictos de este tipo en la expansión colonial a otras tierras, en el intento de establecer el control sobre el territorio físico con las ventajas que ello conllevaba. Las guerras de finales del siglo XX estuvieron estrechamente relacionadas con el control de fuentes de energía como el petróleo. El siglo XXI puede ser testigo de crecientes guerras por el agua. Cada vez más, el cambio resultante de las fracturas antropogénicas en el metabolismo del Sistema Tierra ha llegado a definir una esfera de lucha por la influencia, el control y la apropiación que es ahora un aspecto importante del imperialismo contemporáneo.

Esta característica particular del capitalismo global actual y su asociación no sólo con el capitalismo sino con el imperialismo se hace cada vez más evidente en: (1) cómo los países centrales y las élites son capaces de producir y consumir basándose en un modo de vida imperialista, generando crecientes emisiones globales de carbono con huellas ecológicas cada vez mayores; (2) las formas engañosas y debilitantes en que se aborda el cambio climático en las negociaciones internacionales; (3) las operaciones de las finanzas globales que aumentan las emisiones de carbono mientras no ponen a disposición la financiación necesaria para estrategias de mitigación eficaces; (4) los monopolios del conocimiento privatizados que impiden que la mayor parte de la humanidad pueda acceder a las tecnologías críticas necesarias para hacer frente al desafío climático; y (5) los cambiantes requisitos tecnológicos tanto para la mitigación como para la adaptación, que dan lugar a un mayor acaparamiento de recursos naturales dirigido especialmente a los minerales estratégicos, junto con nuevas formas de competencia extractivista entre las principales potencias.

¡Baja el texto completo aquí!

LA REVOLUCIÓN PESQUERA Y LOS ORÍGENES DEL CAPITALISMO — Ian Angus



La Revolución Pesquera y los Orígenes del Capitalismo

Ian Angus

La pesca es más antigua que la humanidad. Los paleontólogos han hallado pruebas de que nuestros antepasados Homo habilis y Homo erectus pescaban en lagos y ríos de África oriental hace un millón de años. Grandes yacimientos de conchas demuestran que nuestros primos neandertales de lo que hoy es Portugal pescaban mariscos hace más de cien mil años, al igual que los Homo sapiens de Sudáfrica. Los pueblos insulares llevan pescando en el Pacífico suroccidental al menos treinta y cinco milenios.¹

Durante la mayor parte de la existencia de nuestra especie, el pescado era capturado para ser consumido por los propios pescadores.² Es posible que intercambiaban pescado seco o ahumado con sus vecinos, pero no se trataba de comercio en el sentido moderno. La gente donaba comida a quienes la necesitaban, con la certeza de que los donantes necesitarían algún día la misma caridad.³



Grabado de un pescador de terranova, 1718. (De David Anthony, 1681/2002)

La pesca para la venta, más que para el consumo, se desarrolló junto con la aparición de sociedades urbanas divididas en clases hace unos cinco mil años. Llevar el pescado a pueblos y ciudades donde la gente no podía pescarlo por sí misma requería sistemas organizados de captura, limpieza, conservación, transporte y comercialización. Esto era especialmente cierto en el Imperio Romano, donde servir pescado fresco en las comidas era un símbolo de estatus para los ricos, y el pescado conservado en salazón era una fuente esencial de proteínas para los soldados y los pobres de las ciudades. Además de los barcos, se necesitaba una amplia infraestructura en tierra para suministrar pescado a millones

¹ Brian Fagan, *Fishing: How the Sea Fed Civilization* (New Haven: Yale University Press, 2017) ofrece una excelente exposición de los conocimientos actuales sobre la pesca prehistórica.

² Fagan, *Fishing*, 16.

UNCB05a0505-01473 (2019) 2019 Ian Angus

La pesca es más antigua que la humanidad. Los paleontólogos han hallado pruebas de que nuestros antepasados Homo habilis y Homo erectus pescaban en lagos y ríos de África oriental hace un millón de años. Grandes yacimientos de conchas demuestran que nuestros primos neandertales de lo que hoy es Portugal pescaban mariscos hace más de cien mil años, al igual que los Homo sapiens de Sudáfrica. Los pueblos insulares llevan pescando en el Pacífico suroccidental al menos treinta y cinco milenios.

Durante la mayor parte de la existencia de nuestra especie, el pescado era capturado para ser consumido por los propios pescadores. "Es posible que intercambiaban pescado seco o ahumado con sus vecinos, pero no se trataba de comercio en el sentido moderno. La gente donaba comida a quienes la necesitaban, con la certeza de que los donantes necesitarían algún día la misma caridad." La pesca para la venta, más que para el consumo, se desarrolló junto con la aparición de sociedades urbanas divididas en clases hace unos cinco mil años. Llevar el pescado a pueblos y ciudades donde la gente no podía pescarlo por sí misma requería sistemas organizados de captura, limpieza, conservación, transporte y comercialización. Esto era especialmente cierto en el Imperio Romano, donde servir pescado fresco en las comidas era un símbolo de estatus para los ricos, y el pescado conservado en salazón era una fuente esencial de proteínas para los soldados y los pobres de las ciudades. Además de los barcos, se necesitaba una amplia infraestructura en tierra para suministrar pescado a millones de ciudadanos y personas esclavizadas.

Para 1600 la construcción naval se concentró en unas pocas grandes empresas y "la industria pasó de ser una artesanía medieval a algo parecido a la

organización fabril moderna". Los trabajadores cobraban salarios diarios negociados con los gremios locales y debían cumplir un horario fijo. Mientras que los barcos españoles transportaban plata y oro, un comercio paralelo que implicaba muchos más barcos y personas se desarrolló mucho más al norte. Los historiadores del capitalismo, incluidos los marxistas, han prestado muy poca atención a lo que Francis Bacon llamó "las minas de oro de la pesca de Terranova, de las que no hay ninguna tan rica".

Incluso si se aceptan las cifras simplistas de Parkhurst, la flota de Terranova -compuesta por entre 350 y 380 barcos tripulados por 8.000-10.000 hombres- podría haber igualado con creces el comercio transatlántico de España con las Américas, que contaba con 100 barcos como máximo y 4.000-5.000 hombres en la década de 1570 -sus mejores años en el siglo XVI-.... Por aproximadas que sean, estas cifras demuestran que el golfo de San Lorenzo era un polo de atracción para los europeos al mismo nivel que el golfo de México y el Caribe. Lejos de ser una zona marginal explotada por unos pocos pescadores, el norte de América era una de las grandes rutas marítimas y uno de los destinos comerciales europeos más rentables en el Nuevo Mundo.

Los historiadores "han subestimado enormemente la importancia económica histórica del comercio de pescado, que puede haber sido igual a la mucho más famosa prisa por explotar las minas de plata de los incas." La Revolución del Pescado fue "un acontecimiento capital en la historia de la extracción y el consumo de recursos... [que] cambió de forma permanente la vida humana y animal en la región del Atlántico Norte". Añade que "en el proceso se transformó el mercado más amplio del marisco, y la expansión marina de los humanos por el Atlántico Norte estuvo condicionada por importantes parámetros climáticos y medioambientales". La Revolución del Pescado es uno de los primeros ejemplos más claros de cómo los humanos pueden afectar a la vida marina de nuestro planeta y de cómo la vida marina puede a su vez influir y convertirse, en esencia, en parte de un mundo humano en vías de globalización".

Espero que este artículo contribuya a dar una imagen más completa y demuestre que ningún relato sobre los orígenes del capitalismo está completo si omite el desarrollo y el crecimiento de la pesca intensiva en los siglos en que nació el capitalismo.

¡Baja el texto completo aquí!

LOS ACTUALES ESCENARIOS DE MITIGACIÓN DEL CAMBIO CLIMÁTICO PERPETÚAN LAS DESIGUALDADES COLONIALES — Jason Hickel, Aljoša Slameršak

El reto de la mitigación del cambio climático se ve dificultado por las elevadas tasas de consumo energético de los países ricos, en su mayoría del

Norte Global, que humanas. En cambio, más de 3 mil millones de personas de los países más pobres viven en la pobreza energética. Una transición justa requiere una convergencia energética: reducir el uso de la energía en los países ricos para lograr una rápida reducción de las emisiones y garantizar energía suficiente para el desarrollo en el resto del mundo. Sin embargo, los actuales escenarios de mitigación del cambio climático revisados por el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático no exploran esa transición. Por término medio, los escenarios existentes mantienen el privilegio energético del Norte Global a un nivel per cápita 2-3 veces superior al del Sur Global. Incluso los escenarios más equitativos perpetúan las grandes desigualdades energéticas durante el resto del siglo. Para conciliar el elevado consumo energético del Norte Global con los objetivos del Acuerdo de París, la mayoría de los escenarios se basan en gran medida en tecnologías de emisiones negativas basadas en la bioenergía. Este enfoque es arriesgado, pero también injusto. Estos escenarios tienden a apropiarse de tierras en el Sur Global para mantener, y aumentar aún más, el privilegio energético del Norte Global. Es urgente desarrollar escenarios que representen la convergencia hacia niveles de energía suficientes para el bienestar humano y compatibles con una rápida descarbonización.



Los Actuales Escenarios de Mitigación del Cambio Climático Perpetúan las Desigualdades Coloniales

Jason Hickel, Aljoša Slameršak

Resumen

El reto de la mitigación del cambio climático se ve dificultado por las elevadas tasas de consumo energético de los países ricos, en su mayoría del Norte Global, que

Una transición justa requiere una convergencia energética: reducir el uso de la energía en los países ricos para lograr una rápida reducción de las emisiones y garantizar energía suficiente para el desarrollo en el resto del mundo. Sin embargo, los actuales escenarios de mitigación del cambio climático revisados por el IPCC no exploran esa transición. Por término medio, los escenarios existentes mantienen el privilegio energético del Norte Global a un nivel per cápita 2-3 veces superior al del Sur Global. Incluso los escenarios más equitativos perpetúan las grandes desigualdades energéticas durante el resto del siglo.



Foto de Eric Miaz en Unsplash.

humanas. En cambio, más de 3 mil millones de personas de los países más pobres viven en la pobreza energética. Una transición justa requiere una convergencia energética: reducir el uso de la energía en los países ricos para lograr una rápida reducción de las emisiones y garantizar energía suficiente para el desarrollo en el resto del mundo. Sin embargo, los actuales escenarios de mitigación del cambio climático revisados por el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático no exploran esa transición. Por término medio, los escenarios existentes mantienen el privilegio energético del Norte Global a un nivel per cápita 2-3 veces superior al del Sur Global. Incluso los escenarios más equitativos perpetúan las grandes desigualdades energéticas durante el resto del siglo. Para conciliar el elevado consumo energético del Norte Global con los objetivos del Acuerdo de París, la mayoría de los escenarios se basan en gran medida en tecnologías de emisiones negativas basadas en la bioenergía. Este enfoque es arriesgado, pero también

LAG2019enlatino 0100 mayo 2023, HICKEL - A. Slameršak

¡Baja el texto completo aquí!

LOS LÍMITES DEL CRECIMIENTO Y EL MODELO MUNDIAL LATINOAMERICANO — (Alejandro Teitelbaum - editor) — En marcado contraste con el modelo Meadows

En enero 2023 Jus Semper publicó "Nota sobre Los Límites del Crecimiento", de los editores de Monthly Review, un comentario referido al informe preparado en 1972 en el Massachusetts Institute of Technology (MIT) por Dennis Meadows y otros.1 En 1974, se publicó el Modelo Mundial

Latinoamericano, un informe elaborado por un grupo de sociólogos y economistas latinoamericanos, con un enfoque crítico y diferente de Los límites del crecimiento.



Los Límites del Crecimiento y el Modelo Mundial Latinoamericano

En marcado contraste con el modelo Meadows

Alejandro Teitelbaum - editor

Introducción

En enero 2023 Jus Semper publicó "Nota sobre Los Límites del Crecimiento", de los editores de Monthly Review, un comentario referido al informe preparado en 1972 en el Massachusetts Institute of Technology (MIT) por Dennis Meadows y otros.1 En 1974, se publicó el Modelo Mundial Latinoamericano, un informe elaborado por un grupo de sociólogos y economistas latinoamericanos, con un enfoque crítico y diferente de Los límites del crecimiento.

Refiriéndose a Los límites del crecimiento, el informe latinoamericano afirmaba que la catástrofe ecológica prevista en otros modelos para un futuro más o menos lejano era una realidad presente para gran parte de la humanidad.

También hay otras diferencias en la interpretación del Modelo Mundial Latinoamericano con el informe Meadows. Por ejemplo, la relación entre la desigualdad y la demografía: mientras que Los límites del crecimiento había afirmado

1 Los editores de Monthly Review: Nota sobre Los Límites del Crecimiento — La Alianza Global Jus Semper, enero 2023. LAG2019enlatino 0100 mayo 2023 Alejandro Teitelbaum

Refiriéndose a Los límites del crecimiento, el informe latinoamericano afirmaba que la catástrofe ecológica prevista en otros modelos para un futuro más o menos lejano era una realidad presente para gran parte de la humanidad.

También hay otras diferencias en la interpretación del Modelo Mundial Latinoamericano con el informe Meadows. Por ejemplo, la relación entre la desigualdad y la demografía: mientras que Los límites del crecimiento había afirmado explícitamente que las presiones demográficas conducían a la desigualdad en la distribución de los recursos entre las personas (Meadows et al 1972), el MMLA había calificado el enfoque de Meadows de maltusiano y adoptó la explicación contraria, es decir, que la pobreza y la desigualdad son los principales motores del crecimiento de la población.

La crítica filosófica/epistemológica se centró principalmente en las pretensiones de objetividad del informe Meadows, que se tradujo en la afirmación explícita del MMLA como modelo normativo. "Cualquier pronóstico a largo plazo del desarrollo humano se basa en una visión del mundo fundada en un sistema de valores y una ideología concreta. La suposición de que la estructura actual del mundo y el sistema de valores que la sustenta pueden proyectarse sin cambios hacia el futuro no es una visión "objetiva" de la realidad, sino que también implica una posición ideológica. Por ello, la distinción que suele hacerse entre modelos proyectivos y normativos a largo plazo es esencialmente engañosa. El modelo que aquí se presenta es explícitamente normativo: no predice lo que ocurrirá si se mantienen las tendencias humanas actuales, sino que señala una

forma de alcanzar el objetivo final de un mundo libre de atraso y pobreza”.

En 2004 se publicó una segunda edición del MMLA : ¿Catastrofe o Nueva Sociedad? Modelo Mundial Latinoamericano. 30 años después,2 en la que participaron Hugo D. Scolnick, Gabriela Chichilnisky, Gilberto C. Gallopin, Jorge E. Hardoy, Diana Mosovich, Enrique Oteiza, Gilda L. de Romero Brest, Carlos E. Suárez y Luis Talavera y se incluyó el Prólogo de Amílcar Herrera (fallecido en 1995) de la primera edición. A continuación reproducimos algunas partes del texto de 2004

¡Baja el texto completo aquí!

LA TRANSICIÓN JUSTA CONSISTE EN UN CAMBIO SISTÉMICO — Dirk Holemans



La Transición Justa Consiste en un Cambio Sistemico

Dirk Holemans

Desde la década de 1970, un término ha ido ganando importancia a medida que los trabajadores obligaban a los gobiernos a considerar el aspecto social de sus políticas medioambientales: transición justa. Hoy en día, el término está en todas partes, y su significado es a la vez elusivo pero también clave para hacer frente a las múltiples crisis del deterioro medioambiental, la injusticia social y la desigualdad mundial. En una colección de artículos publicados sobre el concepto y la práctica, Dirk Holemans analiza la transición justa como causa para los Verdes.

Green European Journal: La transición justa es un concepto central en la actualidad. Orienta el

La transición justa es un marco general que puede guiarnos a través de una transformación sistémica hacia una nueva sociedad ecológica y equitativa.

Dirk Holemans: Es importante definir la transición justa como un marco general que puede guiarnos a través de una transformación sistémica hacia una nueva sociedad ecológica y equitativa. No se trata de ecologizar superficialmente la economía. Llevamos intentándolo desde la conferencia sobre el clima de Kyoto en 1990 sin éxito: las emisiones anuales aumentaron un 60%.

LAG28/BreviarioDS 38073, septiembre 2023/Dirk Holemans



Foto de Zhanke Butural en Unsplash

trabajo de las organizaciones internacionales, enmarca las demandas de los movimientos progresistas y ayuda a dar forma a las intervenciones gubernamentales en la economía. ¿Podría definir la transición justa y explicar de dónde procede este concepto?

EL PIB COMO INDICADOR REY DEL PROGRESO ES UNA DE LAS MAYORES FALACIAS DE NUESTRA SOCIEDAD — Pascual y Gorka Castillo



“El PIB como indicador rey del progreso es una de las mayores falacias de nuestra sociedad”

Unai Pascual y Gorka Castillo

Una entrevista

Hace años que los seres humanos rebasan los límites del mundo. El impacto de su actividad sobre la biodiversidad de la Tierra es realmente profundo. La rapidez del cambio climático, revelada en todos los informes periódicos del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), es sólo la evidencia de una crisis aún más profunda: la naturaleza se muere. Un selecto equipo de científicos y expertos internacionales presentaron el pasado 7 de julio en Bonn un minucioso trabajo sobre los múltiples valores que alberga un bosque o un océano sano y por qué no se tienen en cuenta en la toma de las decisiones que alboran la marcha del mundo. Según razonan los científicos, ahí está el nudo gordiano de la decadencia de los ecosistemas de la Tierra. El asunto merece una explicación.



Foto de Jarka Matković en Unsplash

El documento, encargado por la Plataforma Intergubernamental sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (IPBES, por sus siglas en inglés) auspiciada por la ONU, se resume en 33 páginas que resultan sobrecogedoras: “Si las instituciones que intervienen en la toma de decisiones siguen viendo a la naturaleza sólo como un lugar para explotar recursos, nos encaminamos hacia el desastre”, detalla Unai Pascual (Victoria-González, 1973), doctor en Economía Ecológica y coordinador principal de este estudio, presentado y defendido por la comunidad científica ante los 139 Estados que conforman esta plataforma y cuya aprobación por consenso era indispensable para que el informe viera la luz. “La guerra en Ucrania está sirviendo como excusa perfecta para retardar los cambios estructurales que necesita la economía global”, especifica. Por eso, la negociación de los términos en los que fueron

LAG28/BreviarioDS 38066 abril 2023/Unai Pascual y Gorka Castillo

La gobernanza basada en el mercado está tan arraigada que los valores intrínsecos y relacionales siempre acaban perdiendo. Y con ellos, la biodiversidad y la sostenibilidad de la vida. El dominio de la visión cortoplacista sobre la naturaleza está respaldado, en gran medida, por el sistema neoliberal miope, su ideología de libre mercado y el mantra del crecimiento económico. Si a esto le unimos el PIB, como indicador rey del progreso económico y brújula de una política que solo tiene en cuenta aquellos bienes y servicios que pasan por el mercado, tenemos un problema porque es una de las mayores falacias de nuestra sociedad. La naturaleza tiene otros muchos valores de bienestar que no cotizan en sus mercados pero que nos aportan bienestar. Y si desequilibramos esos valores en la toma de decisiones, descompensamos automáticamente nuestras relaciones con el medio ambiente. No somos conscientes de que además de vivir de la naturaleza también vivimos con ella, en ella e incluso como ella. Desgraciadamente, en la toma de decisiones económicas y políticas sólo prima la primera opción. Por eso, consideramos fundamental poner el foco en las instituciones y en cómo nos influyen a la hora de entender qué significa el progreso. Y para ello tuvimos que cuestionarnos el papel de los actores que ostentan los resortes del poder, que son quienes imponen unos valores sobre otros. Así, fuimos diseccionando el sistema por capas como si fuera una cebolla hasta llegar al núcleo de la cuestión que es la crisis socioecológica, las causas que provocan la degradación acelerada de la naturaleza que estamos sufriendo. Era la única manera de decirles a los representantes

de los Estados y a la sociedad civil en general: “Aquí subyace el problema. Entonces, debatamos sobre valores y encontremos soluciones justas”.

¡Baja el texto completo aquí!

NO HABRÁ TRANSICIÓN ECOLÓGICA SIN TRANSICIÓN SOCIAL Y LABORAL — Vicente López

Hay que cambiar el modelo energético. Pero es más urgente si cabe una transformación que aborde la limitación de la riqueza, el consumo y el necesario reparto del trabajo



No habrá transición ecológica sin transición social y laboral

Hay que cambiar el modelo energético. Pero es más urgente si cabe una transformación que aborde la limitación de la riqueza, el consumo y el necesario reparto del trabajo

Vicente López

En estos momentos prácticamente nadie duda de la necesidad de una transición ecológica. A modo de ejemplo, el CIS de abril de 2022 nos señalaba que al 81,1% de la población española le preocupaba mucho el cambio climático. El negacionismo en materia medioambiental, aunque existente, parece estar en franca retirada frente a la apabullante evidencia de los efectos negativos que tiene nuestra forma de vivir sobre la naturaleza.

Existen, eso sí, discrepancias políticas sobre cómo y con qué intensidad hay que abordar las actuaciones en materia medioambiental, en especial en materia energética. La razón es bien sencilla: se es muy consciente de las consecuencias que pueden tener estas medidas sobre el crecimiento económico y por lo tanto sobre el nivel de empleo, y también sobre la distribución del ingreso. La escalada de precios que estamos viviendo, cuyo origen viene determinado, entre otros, por los precios de la energía, de materias primas y los problemas en las cadenas de suministros, están acarreado un proceso de pauperización de la mayor parte de la población, especialmente de los y las trabajadoras, mientras aumentan sin control los márgenes empresariales. La respuesta de las autoridades monetarias, en cambio, ha sido un aumento de los tipos de

LAG28/BreviarioDS 38073, junio 2023/Vicente López

En estos momentos prácticamente nadie duda de la necesidad de una transición ecológica. El negacionismo en materia medioambiental, aunque existente, parece estar en franca retirada frente a la apabullante evidencia de los efectos negativos que tiene nuestra forma de vivir sobre la naturaleza.

Existen, eso sí, discrepancias políticas sobre cómo y con qué intensidad hay que abordar las actuaciones en materia medioambiental, en especial en materia energética. La razón es bien sencilla: se es muy consciente de las consecuencias que pueden tener estas medidas sobre el crecimiento económico y por lo tanto sobre el nivel de empleo, y también sobre la distribución del ingreso. La escalada de precios que estamos viviendo, cuyo origen viene determinado, entre otros, por los precios de la energía, de materias primas y los problemas en las cadenas de suministros, están acarreado un proceso de pauperización de la mayor parte de la población, especialmente de los y las trabajadoras, mientras aumentan sin control los márgenes empresariales. La respuesta de las autoridades monetarias, en cambio, ha sido un



Protesta callejera a favor de un cambio de sistema para reducir el cambio climático. Benoit Loh

aumento de los tipos de interés que generará más desempleo y mayor desigualdad social. Puede ser un buen ejemplo de lo que puede ocurrir en estos procesos de transición ecológica si se continúa bajo las recetas de la ortodoxia económica.

¡Baja el texto completo aquí!

EL RETO DE DEJAR VOLAR — Fabrizio Menardo

Aunque la aviación representa un 2.8% de las emisiones globales, casi nunca aparece en las propuestas contra el cambio climático. En una economía globalizada y con estilos de vida que giran alrededor de los viajes aéreos, volar puede convertirse en un hábito difícil de abandonar. Para Fabrizio Menardo, las personas debemos cambiar nuestros comportamientos y la clase política deben enfrentarse a los retos socio-económicos del sector para alinear el viajar con los objetivos climáticos.



El reto de dejar volar

Aunque la aviación representa un 2.8% de las emisiones globales, casi nunca aparece en las propuestas contra el cambio climático. En una economía globalizada y con estilos de vida que giran alrededor de los viajes aéreos, volar puede convertirse en un hábito difícil de abandonar. Para Fabrizio Menardo, las personas debemos cambiar nuestros comportamientos y la clase política deben enfrentarse a los retos socio-económicos del sector para alinear el viajar con los objetivos climáticos.

Fabrizio Menardo

En 2015, bajo el famoso Acuerdo de París, casi todos los países de la Tierra se comprometieron a limitar el aumento de la temperatura global por debajo de los 2 grados centígrados en comparación con los niveles preindustriales y a "desarrollar esfuerzos" para mantener el calentamiento a 1,5 grados centígrados. El último informe del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés) muestra que las emisiones de gases de efecto invernadero de las actividades humanas ya han causado un aumento de alrededor de 1,1 grados, lo que ha provocado un crecimiento en el número de fenómenos meteorológicos y climáticos extremos como olas de calor, fuertes precipitaciones y sequías. Muchos de estos impactos durarán siglos y su magnitud crecerá en consonancia con la acumulación de las futuras emisiones. El IPCC estima que, para tener un 67% de probabilidades de permanecer por debajo de los 1,5 grados centígrados, nuestras emisiones acumuladas de CO2 desde principios del 2020 deben permanecer por debajo de los 400 millones de toneladas. Las emisiones anuales actuales de CO2 se sitúan en torno a los 35 millones de toneladas.



Reto de Stiglas Smith en Uppsala

productividad laboral y se exponen las estrechas relaciones entre el crecimiento de la productividad, la tasa salarial y la desigualdad social. También se señala la congruencia histórica (y los posibles vínculos causales) entre la disminución del crecimiento de la productividad y el estrangulamiento de los recursos. Contrariamente a algunas opiniones generalizadas, en este documento no se encuentra ninguna inevitabilidad en el aumento de la desigualdad que ha perseguido a las economías avanzadas en los últimos decenios, sino que se sugiere que radica en la búsqueda de un crecimiento a toda costa, incluso frente a unos fundamentos desafiantes. Esta estrategia ha obstaculizado la innovación tecnológica, reforzado la desigualdad y exacerbado la inestabilidad financiera. Como mínimo, se argumenta en este documento, ha llegado el momento de que la política considere seriamente la posibilidad de que las bajas tasas de crecimiento puedan ser "la nueva normalidad" y de que aborde cuidadosamente el "desafío post-crecimiento" que esto plantea.

¡Baja el texto completo aquí!

DIEZ PREGUNTAS SOBRE MARX: MÁS DE VEINTE AÑOS DESPUÉS DE LA ECOLOGÍA DE MARX — John Bellamy Foster y Roberto Andrés



Diez preguntas sobre Marx: más de veinte años después de la ecología de Marx

John Bellamy Foster y Roberto Andrés

Roberto Andrés: Hace tiempo que quería entrevistarle sobre un libro que fue decisivo en mi formación intelectual: La Ecología de Marx. Este libro, publicado en 2000 en inglés y traducido inmediatamente al español, inauguró lo que se ha dado en llamar el ecosocialismo de segunda generación, que reconoce la concepción ecológica de Carlos Marx, a diferencia de la generación anterior. Sin embargo, en los más de veinte años transcurridos desde entonces, La Ecología de Marx no sólo abrió un amplio debate sino que fue objeto de múltiples críticas (no podía ser de otra manera). Más tarde, usted y Paul Burkett, autor de Marx y la Naturaleza, publicaron una antirítica: Marx y la Tierra, donde respondían rigurosamente a cada una de esas críticas. Y luego Kohei Saito amplió aún más esta línea de investigación con El Ecosocialismo de Carlos Marx. Todo ello me ha llevado a preguntarme por la respuesta que usted dio en 2000 a diez cuestiones controvertidas que han desconcertado durante mucho tiempo a los analistas del vasto corpus teórico de Marx. Teniendo en cuenta los debates de las dos últimas décadas, ¿respondería a estas diez preguntas de la misma manera que lo hizo en 2000 con La Ecología de Marx? Tiendo a creer que, en términos generales, se ha avanzado mucho durante este tiempo en esta línea de investigación. Por eso me gustaría hacerle una entrevista muy específica sobre estas diez cuestiones controvertidas, unos veinte años después de la publicación de La Ecología de Marx.

John Bellamy Foster: Por supuesto, me complace responder a sus preguntas con respecto a Marx y a mi libro La Ecología de Marx dos décadas después de su publicación. En general, mis puntos de vista siguen siendo los mismos, aunque, naturalmente, se han perfeccionado con el paso de los años. No obstante, me complace ofrecer algunas aclaraciones.

LAC28(Vue)S/5 (146) mayo 2023/3. B. Foster - R. Andrés



embargo, en los más de veinte años transcurridos desde entonces, La Ecología de Marx no sólo abrió un amplio debate sino que fue objeto de múltiples críticas (no podía ser de otra manera). Más tarde, usted y Paul Burkett, autor de Marx y la Naturaleza, publicaron una antirítica: Marx y la Tierra, donde respondían rigurosamente a cada una de esas críticas. Y luego Kohei Saito amplió aún más esta línea de investigación con El Ecosocialismo de Carlos Marx. Todo ello me ha llevado a preguntarme por las respuestas que usted dio en 2000 a diez cuestiones controvertidas que han desconcertado durante mucho tiempo a los analistas del vasto corpus teórico de Marx. Teniendo en cuenta los debates de las dos últimas décadas, ¿respondería a estas diez preguntas de la misma manera que lo hizo en 2000 con La Ecología de Marx? Tiendo a creer que, en términos generales, se ha avanzado mucho durante este tiempo en esta línea de investigación. Por eso me gustaría hacerle una entrevista muy específica sobre estas diez cuestiones controvertidas, unos veinte años después de la publicación de La Ecología de Marx.

John Bellamy Foster: Por supuesto, me complace responder a sus preguntas con respecto a Marx y a mi libro La Ecología de Marx dos décadas después de su publicación. En general, mis puntos de vista siguen siendo los mismos, aunque, naturalmente, se han perfeccionado con el paso de los años. No obstante, me complace ofrecer algunas aclaraciones.

¡Baja el texto completo aquí!

LA OTAN Y LA LARGA GUERRA CONTRA EL TERCER MUNDO— Pawel Wargan —
Me dicen: Come y bebe. ¡Alégrate de tenerlo! Pero ¿cómo puedo comer y beber si lo que como se lo quito a los hambrientos, y mi vaso de agua pertenece a uno que se muere de sed? Empero, como y bebo. — Bertolt Brecht

Por primera vez en la larga historia del capitalismo, el centro de gravedad económico mundial se está desplazando decisivamente hacia el Este. La balanza comercial favorece ahora a China, y las naciones del Tercer Mundo se preparan para el final de la era de la hegemonía de EUA, un periodo de desequilibrios forzados en el sistema capitalista mundial que aceleró el subdesarrollo de las sociedades poscoloniales. Los movimientos tectónicos desencadenados por este proceso están provocando temblores en todo el planeta. El llamado "mundo occidental", formado durante siglos por el dominio del capital, es impotente ante las catástrofes del hambre, la pobreza y el cambio climático. Las viejas potencias coloniales, a las que se les impide poner su poderío económico al servicio de la mejora de la sociedad -un proceso que pondría en tela de juicio la preeminencia de la propiedad privada-, están desviando recursos

hacia la protección de la riqueza privada. El fascismo vuelve a asomar la cabeza y las naciones que quieren emprender el camino del desarrollo soberano vuelven a estar en el punto de mira. De este modo, el impulso contrarrevolucionario de la antigua Guerra Fría se traslada a un nuevo siglo, de nuevo lleno de promesas y terror a partes iguales.



La OTAN y la Larga Guerra Contra el Tercer Mundo

Me dicen: Come y bebe. ¡Alégrate de tenerlo! Pero ¿cómo puedo comer y beber si lo que como se lo quito a los hambrientos, y mi vaso de agua pertenece a uno que se muere de sed? Empero, como y bebo.
—Bertolt Brecht

Pawel Wargan

Los Dos Ejes de la Contrarrevolución

Por primera vez en la larga historia del capitalismo, el centro de gravedad económico mundial se está desplazando decisivamente hacia el Este. La balanza comercial favorece ahora a China, y las naciones del Tercer Mundo se preparan para el final de la era de la hegemonía de EUA, un período de desequilibrios forzados en el sistema capitalista mundial que aceleró el subdesarrollo de las sociedades poscoloniales. Los movimientos tecnológicos desencadenados por este proceso están provocando temblores en todo el planeta. El llamado "mundo occidental", formado durante siglos por el dominio del capital, es impotente ante las catástrofes del hambre, la pobreza y el cambio climático. Las viejas potencias coloniales, a las que se les impide poner su poderío económico al servicio de la mejora de la sociedad—un proceso que pondría en tela de juicio la preeminencia de la propiedad privada—, están desviando recursos hacia la protección de la riqueza privada. El fascismo vuelve a asomar la cabeza y las naciones que quieren emprender el camino del desarrollo soberano vuelven a estar en el punto de mira. De este modo, el impulso contrarrevolucionario de la antigua Guerra Fría se traslada a un nuevo siglo, de nuevo lleno de promesas y terror a partes iguales.



NOTA: Este artículo fue publicado en el sitio web de la Alianza Global Jus Semper.

1. Berthel, Barthel, Colding, Hiswåls, Thalén, y Turunen. "La Alianza Global Jus Semper".

2. Berthel, Barthel, Colding, Hiswåls, Thalén, y Turunen. "La Alianza Global Jus Semper".

3. Berthel, Barthel, Colding, Hiswåls, Thalén, y Turunen. "La Alianza Global Jus Semper".

EL REGRESO DE LA DIALÉCTICA DE LA NATURALEZA: LA LUCHA POR LA LIBERTAD COMO NECESIDAD —John Bellamy Foster

Una premisa fundamental del marxismo es que, a medida que cambian las condiciones materiales, también lo hacen nuestras ideas sobre el mundo en que vivimos. Hoy asistimos a una enorme transformación de las relaciones de la sociedad humana con el mundo físico-natural del que forma parte, que se hace evidente en la aparición de lo que ahora se denomina la Época del Antropoceno en la historia geológica, durante la cual la humanidad se ha convertido en la principal fuerza de cambio del Sistema Tierra. Una "fractura antropogénica" en los ciclos biogeoquímicos de la Tierra, derivada del sistema capitalista, amenaza ahora con destruir la Tierra como hogar seguro para la humanidad y para las innumerables especies que viven en ella en un plazo no de siglos, sino de décadas. Esto exige necesariamente una concepción más dialéctica de la relación de la humanidad con lo que Karl Marx llamó el "metabolismo universal de la naturaleza".² Hoy no se trata simplemente de comprender el mundo, sino de cambiarlo antes de que sea demasiado tarde.



El Regreso de la Dialéctica de la Naturaleza: La Lucha por la Libertad como Necesidad

John Bellamy Foster

Una premisa fundamental del marxismo es que, a medida que cambian las condiciones materiales, también lo hacen nuestras ideas sobre el mundo en que vivimos. Hoy asistimos a una enorme transformación de las relaciones de la sociedad humana con el mundo físico-natural del que forma parte, que se hace evidente en la aparición de lo que ahora se

denomina la Época del Antropoceno en la historia geológica, durante la cual la humanidad se ha convertido en la principal fuerza de cambio del Sistema Tierra. Una "fractura antropogénica" en los ciclos biogeoquímicos de la Tierra, derivada del sistema capitalista, amenaza ahora con destruir la Tierra como hogar seguro para la humanidad y para las innumerables especies que viven en ella en un plazo no de siglos, sino de décadas. Esto exige necesariamente una concepción más dialéctica de la relación de la humanidad con lo que Karl Marx llamó el "metabolismo universal de la naturaleza".² Hoy no se trata simplemente de comprender el mundo, sino de cambiarlo antes de que sea demasiado tarde.

Dado que el marxismo ha sido, desde su concepción a mediados del siglo XIX, la base principal de la crítica de la sociedad capitalista, cabría esperar naturalmente que encabezara la crítica ecológica del capitalismo. Pero aunque

1. "Crisis Hamilton and Jacques Grisevald, 'Was the Anthropocene Anticipated?' *Antropocene Review*, 2, no. 1 (2015): 39-72.

2. Karl Marx and Frederick Engels, *Collected Works*, vol. 30, New York: International Publishers, 1975-2004, 54-66.

3. *La Alianza Global Jus Semper*, 14 de abril de 2023, John Bellamy Foster.

4. *Baja el texto completo aquí!*

LA ORIENTACIÓN MATERIALISTA DE VALORES Y BIENESTAR — Helga Dittmar, Amy Isham



La Orientación Materialista de Valores y Bienestar

Helga Dittmar, Amy Isham

Resumen

Las personas con una fuerte orientación materialista de valores (OMV) creen que la adquisición de más dinero y posesiones materiales costosas mejorará su bienestar y su posición social. Paradójicamente, el

El afán por conseguir cada vez más dinero y bienes materiales como medio para mejorar el bienestar suele socavar la calidad de vida.

afán por conseguir cada vez más dinero y bienes materiales como medio para mejorar el bienestar suele socavar la calidad de vida. Este artículo documenta cómo la OMV se ha relacionado con un menor bienestar en diferentes facetas del bienestar (personal, social y medioambiental) y que estas asociaciones negativas se han registrado a lo largo de toda la vida. Sin embargo, también muestra que el vínculo es complejo en el sentido de que puede ser moderado por ciertos factores personales y culturales y es bidireccional en su naturaleza. Al demostrar un efecto predominantemente negativo de la OMV sobre el bienestar, las pruebas ponen de relieve la necesidad de intervenciones para reducir la OMV y modificar la forma en que las personas se relacionan con las posesiones materiales.

El consumo en sí no es ni bueno ni malo para el bienestar. Lo que importa son los motivos que impulsan la adquisición de un producto y cómo se relacionan las personas con los artículos que compran. Si alguien compra un artículo con la intención de aprender una nueva habilidad utilizando, o para regalárselo a otra persona como muestra de su amor, esto puede aumentar su bienestar.

La Alianza Global Jus Semper, agosto 2023, Dittmar, A. Isham

Las personas con una fuerte orientación materialista de valores (OMV) creen que la adquisición de más dinero y posesiones materiales costosas mejorará su bienestar y su posición social. Paradójicamente, el afán por conseguir cada vez más dinero y bienes materiales como medio para mejorar el bienestar suele socavar la calidad de vida. Este artículo documenta cómo la OMV se ha relacionado con un menor bienestar en

diferentes facetas del bienestar (personal, social y medioambiental) y que estas asociaciones negativas se han registrado a lo largo de toda la vida. Sin embargo, también muestra que el vínculo es complejo en el sentido de que puede ser moderado por ciertos factores personales y culturales y es bidireccional en su naturaleza. Al demostrar un efecto predominantemente negativo de la OMV sobre el bienestar, las pruebas ponen de relieve la necesidad de intervenciones para reducir la OMV y modificar la forma en que las personas se relacionan con las posesiones materiales.

El consumo en sí no es ni bueno ni malo para el bienestar. Lo que importa son los motivos que impulsan la adquisición de un producto y cómo se relacionan las personas con los artículos que compran. Si alguien compra un artículo con la intención de aprender una nueva habilidad utilizando, o para regalárselo a otra persona como muestra de su amor, esto puede aumentar su bienestar.

Sin embargo, cuando las personas ven la adquisición de productos como un medio para mejorar su imagen, aumentar su felicidad o alcanzar un determinado estatus social, esto suele tener efectos perjudiciales para su bienestar. Este último punto de vista puede describirse como una orientación materialista de valores (OMV)

5. *Baja el texto completo aquí!*

LOS BIENES COMUNES VERDES URBANOS PARA CIUDADES Y COMUNIDADES SOCIALMENTE SOSTENIBLES —Stephan Barthel, Johan Colding, Anne Sofie Hiswåls, Peder Thalén y Päivi Turunen



Los Bienes Comunes Verdes Urbanos para Ciudades y Comunidades Socialmente Sostenibles

Stephan Barthel, Johan Colding, Anne Sofie Hiswåls, Peder Thalén y Päivi Turunen

Síntesis

En estos tiempos de pandemia global y crisis climática, la sostenibilidad social se ha convertido en una cuestión crucial dentro de diversos sectores y disciplinas. Este artículo pretende ampliar los debates sobre la sostenibilidad social en general, y en relación con el trabajo comunitario dentro del trabajo social profesional en particular. Mediante un enfoque artesanal interdisciplinario—con especial atención a los bienes comunes—pretendemos construir una visión holística de la sostenibilidad social urbana. Partiendo del concepto del Antropoceno, que reconoce el impacto humano en los sistemas naturales de la Tierra y, por tanto, subraya la necesidad de incluir el entorno natural como determinante de unas condiciones de vida buenas y justas para todos, reexaminamos argumentos y ejemplos relativos a la sostenibilidad social con dimensiones medioambientales y políticas para desarrollar unos bienes comunes verdes urbanos. Nuestra perspectiva interdisciplinaria va más allá de la política social contemporánea al aunar la gestión de los recursos naturales, la salud pública y los aspectos espirituales de los bienes comunes. Para ajustarse a la pluralidad de contextos urbanos de todo el planeta, son necesarias más deliberaciones críticas, centradas en la sostenibilidad social y la acción colectiva para el cambio sostenible en cada contexto.

Introducción

La urbanización es una de las principales características del Antropoceno (West 2017). Es un concepto emblemático que designa un impacto humano generalmente negativo sobre el medio ambiente (Barthel et al. 2019). El Antropoceno,

La Alianza Global Jus Semper, 21 de abril de 2023, Barthel et al.



Foto de: Juana María en LinkedIn

¿EN QUÉ FUTURO ESTAMOS VIVIENDO? — Paul Raskin



¿En Qué Futuro Estamos Viviendo?

Paul Raskin

— Ensayo de apertura para un foro GTI

Han transcurrido dos décadas tumultuosas desde la publicación de *La Gran Transición: La Promesa y el Atractivo de los Tiempos Venideros*, el ensayo que impulsó la formación de la Iniciativa para la Gran Transición (GTI). Aunque el pesimismo ambiental de 2022 ensombrece el vigésimo aniversario de un tratado que albergaba esperanzas de futuro, también es un buen motivo para reflexionar sobre la vigencia de su mensaje.

Desde la perspectiva de 2022, GT vislumbró escenarios contrastados para el siglo XXI. Ahora, a medio camino de ese futuro desconocido, somos testigos de cómo la historia vivida ha colapsado todas las posibilidades en un único camino... hasta ahora. El momento es propicio para determinar dónde estamos y hacia dónde nos dirigimos, y para reajustar nuestro marco conceptual y nuestro programa de acción.

Releyendo la Gran Transición

Hasta cierto punto, GT muestra su edad: la fecha de caducidad de ciertos detalles ha pasado, y algunas formulaciones están un poco anticuadas. Aun así, el paso del tiempo no ha hecho sino reforzar la premisa central del ensayo. Se está produciendo un cambio histórico-mundial de la Era Moderna a la Fase Planetaria de la Civilización. De los siglos de transformación y expansión de la modernidad surgió algo nuevo bajo el sol: un sistema socioecológico global.

Como corolario, esta perspectiva de un cambio de época en el progreso ve las policrisis que proliferan y se intensifican

• Véase la página del foro: <https://www.grantransicion.org/forums/which-future-are-we-living-in>
 LAG20BreviaryGTI-030671 abril 2023 Paul Raskin

Han transcurrido dos décadas tumultuosas desde la publicación de *La Gran Transición: La Promesa y el Atractivo de los Tiempos Venideros*, el ensayo que impulsó la formación de la Iniciativa para la Gran Transición (GTI). Aunque el pesimismo ambiental de 2022 ensombrece el vigésimo aniversario de un tratado que albergaba esperanzas de futuro, también es un buen motivo para reflexionar sobre la vigencia de su mensaje. Desde la perspectiva de 2022, GT vislumbró escenarios contrastados para el siglo XXI. Ahora, a medio camino de ese futuro desconocido, somos testigos de cómo la historia vivida ha colapsado todas las posibilidades en un único camino... hasta ahora. El momento es propicio para determinar dónde estamos y hacia dónde nos dirigimos, y para reajustar nuestro marco conceptual y nuestro programa de acción.

¿Baja el texto completo aquí!

LA SEXTA EXTINCIÓN MASIVA: ¿REALIDAD, FICCIÓN O ESPECULACIÓN? — Robert H. Cowie, Philippe Bouchet, Benoît Fontaine

En la historia de la biodiversidad de la Tierra se han producido cinco extinciones masivas, todas ellas causadas por fenómenos dramáticos pero naturales. Se ha afirmado que podría estar en marcha la sexta extinción masiva, esta vez causada totalmente por el ser humano. Aunque hay pruebas considerables de que existe una crisis de la biodiversidad, con un aumento de las extinciones y una caída en picado de la abundancia de especies, algunos no aceptan que se trate de una sexta extinción masiva. A



La Sexta Extinción Masiva: ¿realidad, ficción o especulación?

Robert H. Cowie, Philippe Bouchet, Benoît Fontaine

Síntesis

En la historia de la biodiversidad de la Tierra se han producido cinco extinciones masivas, todas ellas causadas por fenómenos dramáticos pero naturales. Se ha afirmado que podría estar en marcha la sexta extinción masiva, esta vez causada totalmente por el ser humano. Aunque hay pruebas considerables de que existe una crisis de la biodiversidad, con un aumento de las extinciones y una caída en picado de la abundancia de especies, algunos no aceptan que se trate de una sexta extinción masiva. A menudo, utilizan la Lista Roja de la UICN para apoyar su postura, argumentando que la tasa de pérdida de especies no difiere de la tasa de fondo. Sin embargo, la Lista Roja está muy sesgada: casi todas las aves y mamíferos, pero sólo una ínfima parte de los invertebrados, han sido evaluados según criterios de conservación. La incorporación de estimaciones del número real de extinciones de invertebrados lleva a la conclusión de que la tasa supera con creces la tasa de fondo y que, de hecho, podríamos estar presenciando el inicio de la Sexta Extinción Masiva. A modo de ejemplo, nos centramos en los moluscos, el segundo filo en número de especies conocidas, y extrapolando audazmente, estimamos que, desde alrededor de 1500 d.C., posiblemente hasta un 7,5-13% (150.000-260.000) de todos los ~2 millones de especies conocidas ya se han extinguido, órdenes de magnitud superiores a las 882 (0,04%) de la Lista Roja. Examinamos las diferencias en las tasas de extinción según los reinos: las especies marinas se enfrentan a amenazas significativas pero, aunque las anteriores extinciones masivas estuvieron definidas en gran medida por los invertebrados marinos, no hay pruebas de que la biota marina haya alcanzado la



Foto de Chris Carey en Unsplash

LAG20BreviaryGTI-03152 julio 2023 RHC, CB, BF

menudo, utilizan la Lista Roja de la UICN para apoyar su postura, argumentando que la tasa de pérdida de especies no difiere de la tasa de fondo. Sin embargo, la Lista Roja está muy sesgada: casi todas las aves y mamíferos, pero sólo una ínfima parte de los invertebrados, han sido evaluados según criterios de conservación. La incorporación de estimaciones del número real de extinciones de invertebrados lleva a la conclusión de que la tasa supera con creces la tasa de fondo y que, de hecho, podríamos estar presenciando el inicio de la Sexta Extinción Masiva. A modo de ejemplo, nos centramos en los moluscos, el segundo filo en número de especies conocidas, y extrapolando audazmente, estimamos que, desde alrededor de 1500 d.C., posiblemente hasta un 7,5-13% (150.000-260.000) de todos los ~2 millones de especies conocidas ya se han extinguido, órdenes de magnitud superiores a las 882 (0,04%) de la Lista Roja. Examinamos las diferencias en las tasas de extinción según los reinos: las especies marinas se enfrentan a amenazas significativas pero, aunque las anteriores extinciones masivas estuvieron definidas en gran medida por los invertebrados marinos, no hay pruebas de que la biota marina haya alcanzado la misma crisis que la no marina. Las especies insulares han sufrido tasas mucho mayores que las continentales. Las plantas se enfrentan a sesgos de conservación similares a los de los invertebrados, aunque hay indicios de que pueden haber sufrido tasas de extinción menores. También hay quienes no niegan una crisis de extinción, sino que la aceptan como una nueva trayectoria de la evolución, porque los humanos forman parte del mundo natural; algunos incluso la abrazan, con el deseo de manipularla en beneficio humano.

Nosotros discrepamos de estas posturas. Los humanos son la única especie capaz de

manipular la Tierra a gran escala, y han permitido que se produzca la crisis actual. A pesar de las múltiples iniciativas de conservación a varios niveles, la mayoría no están orientadas a las especies (exceptuando algunos vertebrados carismáticos) y las acciones específicas para proteger individualmente a cada especie viva son sencillamente inviables debido a la tiranía de los números. Como biólogos sistemáticos, fomentamos el aprecio innato del ser humano por la biodiversidad, pero reafirmamos el mensaje de que la biodiversidad que hace que nuestro mundo sea tan fascinante, bello y funcional está desapareciendo inadvertidamente a un ritmo sin precedentes. Ante una crisis creciente, los científicos deben adoptar las prácticas de la arqueología preventiva, y recoger y documentar el mayor número posible de especies antes de que desaparezcan. Todo ello depende de la reactivación del venerable estudio de la historia natural y la taxonomía. Negar la crisis, aceptarla sin más y no hacer nada, o incluso abrazarla en beneficio ostensible de la humanidad, no son opciones.

¿Baja el texto completo aquí!

DOS ESCENARIOS PARA UN BIENESTAR SOSTENIBLE: UN MARCO PARA UN CONTRATO ECOSOCIAL — Ian Gough



Dos Escenarios para un Bienestar Sostenible: Un Marco para un Contrato Ecosocial

Ian Gough

Síntesis

Más Estados se comprometen ahora a alcanzar el objetivo de cero emisiones netas de carbono en 2050 a más tardar, lo cual es alentador, pero ninguno se ha enfrentado a la transformación de las economías, las sociedades y las vidas que ello conllevará. Este artículo examina dos escenarios para una transición justa a cero emisiones netas, centrándose únicamente en el cambio climático, y analiza las implicaciones para los "estados del bienestar" contemporáneos. El primero es el marco del Nuevo Trato Verde junto con una "garantía social". Argumento que la ampliación de la provisión pública de bienes y servicios esenciales sería un componente necesario de esta estrategia. El segundo escenario va más allá para contrarrestar el consumo privado desbocado mediante la construcción de una economía de la suficiencia con límites a la renta, la riqueza y el consumo. Esto requeriría una mayor ampliación de las capacidades estatales y de las intervenciones del Estado del Bienestar. El artículo ofrece un marco para comparar y desarrollar estos dos enfoques tan diferentes.

Introducción; Dos escenarios y un marco

En junio de 2019, el Reino Unido se convirtió en la primera gran economía en comprometerse con un objetivo jurídicamente vinculante de cero emisiones netas de gases de efecto invernadero (GEI) para 2050. Desde entonces, la UE, Japón y Corea han seguido su ejemplo, el presidente Biden ha comprometido rápidamente, aunque todavía de manera informal, a EUA, y China ha fijado un objetivo de "neutralidad climática" para 2060. Una reciente auditoría de

LAG20BreviaryGTI-03140 junio 2023 Ian Gough



Foto de Jack Hamilton en Unsplash

Más Estados se comprometen ahora a alcanzar el objetivo de cero emisiones netas de carbono en 2050 a más tardar, lo cual es alentador, pero ninguno se ha enfrentado a la transformación de las economías, las sociedades y las vidas que ello conllevará. Este artículo examina dos escenarios para una transición justa a cero emisiones netas, centrándose únicamente en el

cambio climático, y analiza las implicaciones para los “estados del bienestar” contemporáneos. El primero es el marco del Nuevo Trato Verde junto con una “garantía social”. Argumento que la ampliación de la provisión pública de bienes y servicios esenciales sería un componente necesario de esta estrategia. El segundo escenario va más allá para contrarrestar el consumo privado desbocado mediante la construcción de una economía de la suficiencia con límites a la renta, la riqueza y el consumo. Esto requeriría una mayor ampliación de las capacidades estatales y de las intervenciones del Estado del Bienestar. El artículo ofrece un marco para comparar y desarrollar estos dos enfoques tan diferentes.

¡Baja el texto completo aquí!

CON RESPECTO A LA TECNOLOGÍA Y EL DECRECIMIENTO — Jason Hickel



Con Respecto a la Tecnología y el Decrecimiento

Jason Hickel

Quiero abordar un problema que parece surgir repetidamente en los debates públicos sobre el crecimiento verde y el decrecimiento. Algunos comentaristas destacados parecen dar por sentado que el debate gira principalmente en torno a la cuestión de la tecnología, y que el crecimiento verde promueve soluciones tecnológicas a la crisis ecológica, mientras que el decrecimiento sólo promueve soluciones económicas y sociales (y en las tergiversaciones más atroces se le tacha de “anti-tecnológico”). Esta narrativa es inexacta, e incluso una revisión superficial de la literatura es suficiente para dejarlo claro. De hecho, los estudiosos del decrecimiento aceptan el cambio tecnológico y la mejora de la eficiencia, en la medida (crucial) en que sean empíricamente viables, ecológicamente coherentes y socialmente justos. Pero también reconocen que esto por sí solo no será suficiente: también son necesarias transformaciones económicas y sociales, incluida una transición fuera del capitalismo.

La tecnología no será suficiente: también son necesarias transformaciones económicas y sociales, incluida una transición fuera del capitalismo. Esta narrativa es inexacta, e incluso una revisión superficial de la literatura es suficiente para dejarlo claro. De hecho, los estudiosos del decrecimiento aceptan el cambio tecnológico y la mejora de la eficiencia, en la medida (crucial) en que sean empíricamente viables, ecológicamente coherentes y socialmente justos. Pero también reconocen que esto por sí solo no será suficiente: también son necesarias transformaciones económicas y sociales, incluida una transición fuera del capitalismo.



High-speed train at Taichang Station, China (January 20, 2007). By Cheng Chen. CC-BY-SA 2.0. URL: <https://www.flickr.com/photos/chengchen/1111111111/>

Está ya bien establecido que los escenarios de crecimiento verde adolecen de un difícil problema. Parten del supuesto de que los países ricos del “nicho” del sistema mundial deberían seguir aumentando la producción y el consumo agregados (“crecimiento”) durante el resto del siglo. Pero el crecimiento no surge de la nada. Requiere energía. Los

justos. Pero también reconoce que esto por sí solo no será suficiente: también son necesarias transformaciones económicas y sociales, incluida una transición fuera del capitalismo. Por tanto, el debate no se centra principalmente en la tecnología, sino en la ciencia, la justicia y la estructura del sistema económico.

¡Baja el texto completo aquí!

EL DESARROLLO DEL MUNDO BAJO EL CAPITALISMO MONOPOLISTA — Benjamin Selwyn y Dara Leyden

Uno de los principales efectos (no diré propósitos) de la economía tradicional ortodoxa fue... un plan para explicar a la clase privilegiada que su posición era moralmente correcta y necesaria para el bienestar de la sociedad.

—Joan Robinson



El Desarrollo del Mundo bajo el Capitalismo Monopolista

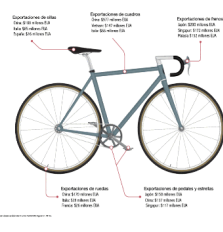
Uno de los principales efectos (no diré propósitos) de la economía tradicional ortodoxa fue... un plan para explicar a la clase privilegiada que su posición era moralmente correcta y necesaria para el bienestar de la sociedad.

—Joan Robinson¹

Benjamin Selwyn y Dara Leyden

Introducción

En el reciente periodo de globalización—tras el colapso del bloque del Este y la reintegración de China en la economía mundial—las cadenas de valor globales se han convertido en la forma organizativa dominante del capitalismo. De la baja a la alta tecnología, de los bienes de consumo básicos a los bienes de equipo pesados, de los alimentos a los servicios, los bienes se producen ahora en muchos países, integrados a través de cadenas de valor global. Según la Organización Internacional del Trabajo, entre 1995 y 2013 el número de personas empleadas en las cadenas de valor global aumentó de 296 a 453 millones, lo que representa uno de cada cinco puestos de trabajo en la economía mundial.² Vivimos en un mundo de cadenas de valor global.³



View of bicycle frame from front (Source: <https://www.flickr.com/photos/1111111111/>, Figure 1, p. 1).

¹ Joan Robinson, *Essay in the Theory of Employment* (New York: Macmillan, 1937), 176.

² International Labour Organization, *World Employment Social Outlook: The Changing Nature of Jobs* (Geneva: ILO, 2015).

³ Frederick W. Mayer and Nicola Phillips, “Outsourcing Governance: States and the Politics of a ‘Global Value Chain World,’” *New Political Economy* 22, no. 2 (2017): 134–52.

LAC2023/09/01 (01/01) agosto 2023/09. Selwyn – D. Leyden

En el reciente periodo de globalización—tras el colapso del bloque del Este y la reintegración de China en la economía mundial—las cadenas de valor globales se han convertido en la forma organizativa dominante del capitalismo. De la baja a la alta tecnología, de los bienes de consumo básicos a los bienes de equipo pesados, de los alimentos a los servicios, los bienes se producen ahora en muchos países, integrados a través de cadenas de valor global. Según la Organización Internacional del Trabajo, entre 1995 y 2013 el número de personas empleadas en las cadenas de valor global aumentó de 296 a 453 millones, lo que representa uno de cada cinco puestos de trabajo en la economía mundial. Vivimos en un mundo de cadenas de valor global.

La gran pregunta es si esta cadena de valor global está contribuyendo al desarrollo humano real o lo está perjudicando. ¿Está creando un

mundo más igualitario, menos explotador y menos asolado por la pobreza? ¿Qué marcos político-económicos están mejor situados para iluminar y explicar el funcionamiento de este mundo?

Recientes estudios críticos han aplicado conceptos y categorías de capital monopolista al análisis de las cadenas de valor globales y han explicado cómo las cadenas de valor globales representan la última forma de capital monopolista a escala mundial.

¡Baja el texto completo aquí!

EN DEFENSA DE LOS SERVICIOS BÁSICOS UNIVERSALES — Ian Gough



En Defensa de los Servicios Básicos Universales

Ian Gough

Resumen

Este documento desplaza la atención de las transferencias a los servicios públicos. Defiende los Servicios Básicos Universales (SBU): una propuesta para salvaguardar y desarrollar los servicios públicos existentes y extender este modelo de prestación a nuevas áreas. En la primera parte se argumenta que los servicios públicos requieren una justificación conceptual distinta y se expone en términos de necesidades humanas compartidas y economía fundacional. La segunda parte desarrolla los argumentos normativos a favor de los SBU, en términos de eficiencia, igualdad, solidaridad y sostenibilidad. En la tercera parte se examinan algunos de los problemas que plantea la aplicación de los SBU y el papel de las instituciones estatales, con breves ejemplos de la asistencia social a adultos y la prestación de servicios de transporte en autobús. La última sección resume algunos avances, incluida la experiencia de Covid-19, que podrían aumentar el ímpetu político a favor de los SBU.



Foto de Patricia Du Preez en LinkedIn

Introducción

En su informe original, Beveridge se centraba sobre todo en cómo las transferencias monetarias y los seguros sociales podían aliviar la pobreza, abordando el primer “siguiente” de la Necesidad. El resto de este sistema, sin embargo, se basaba en la prestación de una amplia gama de servicios en especie que abordarían directamente los otros cuatro gigantes de Beveridge: un Servicio Nacional de Salud (Enfermedad), la educación pública (Ignorancia), la vivienda pública (Escasez) y una serie de políticas de empleo (Ociosidad). Beveridge partía de la base de que las transferencias sociales sólo podían ser eficaces si se asentaban sobre una sólida base de servicios públicos en especie.

LAC2023/09/01 (01/01) septiembre 2023/09 Gough

Este documento desplaza la atención de las transferencias a los servicios públicos. Defiende los Servicios Básicos Universales (SBU): una propuesta para salvaguardar y desarrollar los servicios públicos existentes y extender este modelo de prestación a nuevas áreas. En la primera parte se argumenta que los servicios públicos requieren una justificación conceptual distinta y se expone en términos de necesidades humanas compartidas y economía fundacional. La segunda parte desarrolla los argumentos normativos a favor de los SBU, en términos de eficiencia, igualdad, solidaridad y sostenibilidad. En la tercera parte se examinan algunos de los problemas que plantea la aplicación de los SBU y el papel de las instituciones estatales, con breves ejemplos de la asistencia social a adultos y la prestación de servicios de transporte en autobús. La última sección resume algunos avances, incluida la experiencia de Covid-19, que podrían aumentar el ímpetu político a favor de los SBU.

¡Baja el texto completo aquí!

EL NUEVO IRRACIONALISMO — John Bellamy Foster



El Nuevo Irracionalismo

John Bellamy Foster

Más de un siglo después del comienzo de la Gran Crisis de 1914-1945, representada por la Primera Guerra Mundial, la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial, estamos asistiendo a un repentino resurgimiento de la guerra y el fascismo en todo el planeta. La economía mundial capitalista en su conjunto se caracteriza ahora por un estancamiento cada vez mayor, la financiarización y el aumento de las desigualdades. Todo ello va acompañado de la perspectiva de un omicidio planetario en la doble forma de holocausto nuclear y desestabilización climática. En este peligroso contexto, la noción misma de razón humana se pone a menudo en tela de juicio. Por lo tanto, es necesario abordar una vez más la cuestión de la relación del imperialismo o capitalismo monopolista con la destrucción de la razón y las ramificaciones de esto para las luchas de clase y antiimperialistas contemporáneas.



El sueño de la razón produce monstruos, variación del célebre grabado de la obra satírica Los Caprichos (1799) de Francisco de Goya. Diseño de portada utilizado a John J. Semer.

En 1953, Georg Lukács, cuya Historia y conciencia de clase de 1923 había inspirado la tradición filosófica marxista occidental, publicó su obra magistral, La destrucción de la razón, sobre la estrecha relación del irracionalismo filosófico con el capitalismo, el imperialismo y el fascismo.¹ La obra de Lukács desató una tormenta entre los teóricos de la izquierda occidental que buscaban acomodarse al nuevo imperio estadounidense. En 1963, George Lichtheim, un autodeterminado socialista que operaba dentro de la tradición general del marxismo occidental aunque se oponía virulentamente al marxismo soviético, escribió un artículo para la revista Encounter Magazine, entonces financiada encubiertamente por la Agencia Central de Inteligencia (CIA), en el que atacaba con vehemencia La destrucción de la razón y otras obras de Lukács. Lichtheim acusaba a Lukács de generar un "desastre intelectual" con su análisis del

¹ Georg Lukács, Die Zerstörung der Vernunft (Berlin: Aufbau-Verlag, 1953), English translation, The Destruction of Reason (London: Merlin Press, 1968).

LAC2019ay05/0126 septiembre 2023 John Bellamy Foster

Más de un siglo después del comienzo de la Gran Crisis de 1914-1945, representada por la Primera Guerra Mundial, la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial, estamos asistiendo a un repentino resurgimiento de la guerra y el fascismo en todo el planeta. La economía mundial capitalista en su conjunto se caracteriza ahora por un estancamiento cada vez mayor, la financiarización y el aumento de las desigualdades. Todo ello va acompañado de la perspectiva de un omicidio planetario en la doble forma de holocausto nuclear y desestabilización climática. En este peligroso contexto, la noción misma de razón humana se pone a menudo en tela de juicio. Por lo tanto, es necesario abordar una vez más la cuestión de la relación del imperialismo o capitalismo monopolista con la destrucción de la razón y las ramificaciones de esto para las luchas de clase y antiimperialistas contemporáneas. Hoy, la Razón exige que tanto la explotación como la expropiación, y las tendencias exterministas conexas de nuestro tiempo, sean superadas. Eso sólo puede lograrse, como señaló Baran en la década de 1960, sobre la base de "la identidad de los intereses materiales de una clase [o fuerzas sociales clasistas] con... la crítica de la Razón a la irracionalidad existente". La fuente de esa identidad de "intereses materiales con una clase" se encuentra actualmente sobre todo en el Sur Global, y con esos movimientos a escala revolucionaria que buscan en todas partes derribar todo el sistema capitalista-colonial-imperialista por el bien de la humanidad y de la Tierra.

¡Baja el texto completo aquí!

DECRECIMIENTO PLANIFICADO: ECOSOCIALISMO Y DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE — John Bellamy Foster

— Todos los conceptos importantes son dialécticamente vagos en los márgenes.

—Herman E. Daly



Decrecimiento Planificado: Ecosocialismo y Desarrollo Humano Sostenible

Todos los conceptos importantes son dialécticamente vagos en los márgenes.—Herman E. Daly/

John Bellamy Foster

La palabra decrecimiento designa una familia de enfoques político-económicos que, ante la aceleración de la crisis ecológica planetaria actual, rechazan el crecimiento económico exponencial e ilimitado como definición del progreso humano. Abandonar el crecimiento económico en las sociedades ricas significa pasar a una formación neta de capital cero. Con el desarrollo tecnológico continuo y la mejora de las capacidades humanas, la mera inversión de sustitución es capaz de promover avances cualitativos constantes en la producción de las sociedades industriales maduras, al tiempo que elimina las condiciones de explotación laboral y reduce las horas de trabajo, junto con la redistribución global del excedente social y la reducción del despilfarro, esto permitiría grandes mejoras en la vida de la mayoría de las personas. El decrecimiento, que se dirige específicamente a los sectores más opulentos de la población mundial, se orienta así a la mejora de las condiciones de vida de la inmensa mayoría, manteniendo al mismo tiempo las condiciones medioambientales de existencia y promoviendo un desarrollo humano sostenible.²

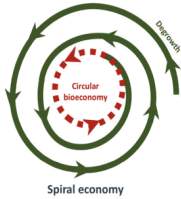


Illustration of Degrowth. Figure 1 from Heide D. et al., 'Tackling the Degrowth Challenge: A Degrowth Approach to the Circular Economy Policies of Food Production and Sustainable and Green Management', Journal of Circular Bioeconomy, Sustainability 11(6):179-179 (2021).

¹ Herman E. Daly, Beyond Growth (Boston: Beacon Press, 1996), 2.

² En términos marxistas, el decrecimiento significa pasar de la reproducción ampliada en términos de producción material a la reproducción simple. Véase Paul M. Sweezy, The Theory of Capitalist Development (New York: Monthly Review Press, 1970), 75-85. El teórico prematuro de la economía estacionaria orientada a la reproducción simple en el contexto de una economía mundial es el filósofo Herman E. Daly en obras como Beyond Growth y Steady-State Economics. Daly criticó duramente la economía capitalista existente y a menudo utilizó a Marx en sus análisis. Sin embargo, su enfoque de la economía estacionaria se inspiró originalmente en la concepción de John Ruskin del "estado estacionario"; al igual que Ruskin, en palabras de Marx, de "necesitar la inmutabilidad" del capital y el trabajo, viendo una economía sin crecimiento como compatible con el capitalismo o al menos con un sistema de mercados y aplicada mediante políticas gubernamentales, técnicas y legales. El resultado de este fue la creación de un punto por Daly, que aborreció la aplicación de una economía de no crecimiento como una cuestión de la sostenibilidad a gran escala. Beyond Growth with God and a "Crucible-centered economy" Más allá del crecimiento con Dios y una Economía Centrada en la Creación. No obstante, en el momento de este libro, el pensamiento crítico de John Bellamy Foster, Herman E. Daly, Beyond Growth (Boston: Beacon Press, 1996), 216-24. Herman E. Daly, Steady State Economics (Washington, D.C.: Island Press, 1991); Herman E. Daly y John B. Cobb Jr., For the Common Good (Boston: Beacon Press, 1989). Para una crítica de las tentativas de conciliar una economía sin crecimiento con el capitalismo, véase John Bellamy Foster, Capitalism in the Anthropocene (New York: Monthly Review Press, 2022), 363-72.

LAC2019ay05/0127 septiembre 2023 John Bellamy Foster

La palabra decrecimiento designa una familia de enfoques político-económicos que, ante la aceleración de la crisis ecológica planetaria actual, rechazan el crecimiento económico exponencial e ilimitado como definición del progreso humano. Abandonar el crecimiento económico en las sociedades ricas significa pasar a una formación neta de capital cero. Con el desarrollo tecnológico continuo y la mejora de las capacidades humanas, la mera inversión de sustitución es capaz de promover avances cualitativos constantes en la producción de las sociedades industriales maduras, al tiempo que elimina las condiciones de explotación laboral y reduce las horas de trabajo. Junto con la redistribución global del excedente social y la reducción del despilfarro, esto permitiría grandes mejoras en la vida de la mayoría de las personas. El decrecimiento, que se dirige específicamente a los sectores más opulentos de la población mundial, se orienta así a la mejora de las condiciones de vida de la inmensa mayoría, manteniendo al mismo tiempo las condiciones medioambientales de existencia y promoviendo un desarrollo humano sostenible.

¡Baja el texto completo aquí!

EL SOCIALISMO DE LA MITAD DE LA TIERRA Y EL SENDERO MÁS ALLÁ DEL CAPITAL — Brian M. Napoletano

Entrelazada con la inminente amenaza del cambio climático, aunque distinta de ella, existe una crisis biótica aún más profunda. Esta crisis es mucho más que una sexta (o séptima) extinción masiva; implica la diezma de la diversidad de la vida a múltiples niveles. Esta



Desarrollo Humano Sostenible

Agosto 2023

ENSAYOS SOBRE DEMOCRACIA REAL Y CAPITALISMO

El Socialismo de la Mitad de la Tierra y el Sendero Más Allá del Capital

Brian M. Napoletano

Entrelazada con la inminente amenaza del cambio climático, aunque distinta de ella, existe una crisis biótica aún más profunda. Esta crisis es mucho más que una sexta (o séptima) extinción masiva; implica la diezma de la diversidad de la vida a múltiples niveles. Esta destrucción abarca desde las variaciones genéticas dentro de las especies y entre ellas hasta la alteración, degradación y pérdida potencial de ecosistemas enteros debido a la proliferación de cultivos biológicamente frágiles y de uso intensivo de recursos (monocultivo industrial y silvicultura basada en plantaciones) y de la ganadería (dominio mundial de una estrecha gama de ganado). Se está produciendo un grado de homogeneización biológica sin precedentes a medida que el comercio y el turismo desplazan un número cada vez mayor de organismos entre distintos ecosistemas. En numerosos casos, estos cambios ya han provocado la degradación o el colapso de los procesos biofísicos de los que depende el ser humano.

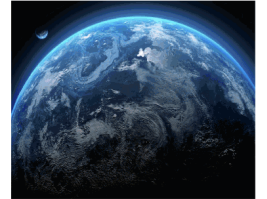


Imagen de la Tierra tomada por Copernicus.

¹ «Las frecuentes referencias a nuestra actual crisis biótica como "Sexta Extinción" relacionan el presente con cinco (o seis) casos anteriores en los que el registro fósil indica un período en el que múltiples taxones desaparecieron rápidamente en grandes áreas de distribución, a menudo globales. Además de las cuestiones ya mencionadas, los estudios han advertido sobre la posibilidad de colapsos a la crisis biótica actual como una extinción masiva porque las tendencias actuales no son fácilmente comparables con las estimaciones del registro fósil, y aún no está claro si la magnitud de las pérdidas de especies está en consonancia con las extinciones masivas registradas en dicho registro. Véase John C. Wiens, Stephen P. Hubbell y Francisco J. Ayala, 'A la luz de la revolución B: Biodiversidad y extinción', Proceedings of the National Academy of Sciences 100, Suplemento 1 (2003): 11453-57; Anthony D. Barnaud et al., '¿Ha Begado ya la sexta extinción masiva de la Tierra?', Nature 471, nº 7336 (2011): 51-52; Douglas H. Evans, Extinction Processes (Princeton University, 2006); Maria Rita Palermo, 'Thinking about the Biodiversity Loss in This Changing World', Geosciences 11, nº 9 (2021): 370; Irène Plesani, 'La sexta extinción masiva'.

LAC2019ay05/0130 agosto 2023 Brian M. Napoletano

destrucción abarca desde las variaciones genéticas dentro de las especies y entre ellas hasta la alteración, degradación y pérdida potencial de ecosistemas enteros debido a la proliferación de cultivos biológicamente frágiles y de uso intensivo de recursos (monocultivo industrial y silvicultura basada en plantaciones) y de la ganadería (dominio mundial de una estrecha gama de ganado). Se está produciendo un grado de homogeneización biológica sin precedentes a medida que el comercio y el turismo desplazan un número cada vez mayor de organismos entre distintos ecosistemas. En numerosos casos, estos cambios ya han provocado la degradación o el colapso de los procesos biofísicos de los que depende el ser humano.

Estas tendencias ya se han intensificado hasta el punto de plantear la posibilidad de alteraciones significativas e irreversibles del futuro de la vida en el planeta. El Convenio de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica (UNCBD por sus siglas en inglés), principal mecanismo de la llamada gobernanza medioambiental mundial encargado de abordar esta crisis, ha reportado constantes fracasos en las tres últimas décadas a la hora de cumplir incluso sus modestos objetivos de conservación, intensificando así los prolongados debates sobre los métodos y objetivos de la conservación. En contra de los llamamientos a una "nueva conservación" que quede efectivamente subsumida por el desarrollo económico, algunos conservacionistas han abogado por una drástica ampliación de las áreas protegidas hasta cubrir al menos la mitad del planeta, defendida por E. O. Wilson como el enfoque de la Mitad de la Tierra en un libro de ese título.

Cualquier intento de resolver la crisis biótica en lugar de limitarse a posponerla debe enfrentarse

a múltiples factores interdependientes que operan a tres niveles generales: (1) lo que la Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (IPBES) denomina impulsores directos (cambios en el uso de la tierra y el mar, extracción de recursos, contaminación, especies exóticas invasoras, cambio climático); (2) lo que denomina impulsores indirectos (valores, cuestiones demográficas, tecnológicas, económicas y de gobernanza); y (3) lo que podría denominarse factores estructurales o imperativos sistémicos (la forma en que el capital opera como un modo de control metabólico social totalizador, alienado y constitucionalmente incontrollable, como se subraya en la teoría de la fractura metabólica).

¡Baja el texto completo aquí!

LOS ESTADOS UNIDOS DE GUERRA — Los Editores de Monthly Review



Los Estados Unidos de Guerra

Los Editores de Monthly Review

Mucho del impacto de la obra ya clásica de Paul Baran y Paul Sweezy, *El Capital Monopolista*, cuando se publicó en 1966, en plena guerra de Vietnam, puede atribuirse a su capítulo sobre "Absorción del excedente: Militarismo e Imperialismo". El capítulo comenzaba con la pregunta: "¿Por qué la oligarquía estadounidense necesita y mantiene hoy en día una maquinaria militar tan enorme cuando antes se las arreglaba con tan poca?" En 1959, señalaban, Estados Unidos había adquirido un total de 275 grandes complejos de bases militares en 31 países, mientras que tenía más de 1.400 bases militares en total, incluyendo todos los emplazamientos que Estados Unidos ocupaba entonces, más las zonas de bases que había reservado en todo el mundo para ocupaciones de emergencia. Aproximadamente un millón de soldados estaban estacionados en estas bases. Posteriormente, otras estimaciones que utilizan metodologías diferentes situaban el número de bases militares de EUA en 1957 en 883, y en 1.014 en 1967. Aunque Estados Unidos tenía pocas posesiones coloniales fuera de Puerto Rico y algunas islas del Pacífico, sus bases militares extranjeras eran su dominio político-económico directo sobre países individuales de todo el mundo constituirían, según el argumento de Baran y Sweezy, un "imperio estadounidense". Desde 1945, Estados Unidos ya había librado una gran guerra regional en Asia —en Corea— y estaba inmerso en otra en Vietnam. Según Harry Magdoff unos años más tarde, el gasto militar de EUA en 1968 sobre una base per cápita, ajustado a los cambios de precios, superaba el de todas las grandes potencias combinadas en la preparación de la Segunda Guerra Mundial y fue más del doble del de la Alemania nazi (Paul A. Baran y Paul M. Sweezy, *Monopoly Capital* [Nueva York: Monthly Review Press, 1966], 178-217 [todas las citas de páginas no especificadas que siguen son de esta obra]; Harry Magdoff, *Imperialism: From the Colonial Age to the Present* [Nueva York: Monthly Review Press, 1978], 205; John Bellamy Foster, *Naked Imperialism* [Nueva York: Monthly Review Press, 2006], 57).



David R. Chouen from Chicago, IL: https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/4/40/The_Bremerton_Airport_2014.jpg CC BY-SA 4.0 https://commons.wikimedia.org/wiki/File:US_Military_Bases_in_2012.jpg via Wikimedia Commons

comunismo prospera en la paz, quiere la paz, triunfa en la paz" (186).

De aquí que "la necesidad de la oligarquía estadounidense de una enorme maquinaria militar debe buscarse en otra parte que no sea en una inexistente. Todo esto ha llevado en los últimos años al desarrollo de análisis más globales de la historia del militarismo y el imperialismo de EUA.

Una de estas reevaluaciones la ofrece el autor de MR David Vine en su libro de 2020 *The United States of War* (Los Estados Unidos de la Guerra). Vine adopta la metodología de centrarse en la historia de las bases militares de EUA como medio para trazar el desarrollo del poder militar estadounidense, comenzando por las guerras contra las naciones y pueblos originarios en los primeros años de la república y extendiéndose hasta lo que él denomina el "hiperimperialismo" de los años comprendidos entre 1991 y la actualidad.

David Michael Smith ofrece un extenso comentario sobre los modos de muerte de EUA en su libro de 2023 *Endless Holocausts* (Holocaustos sin fin). El libro de Smith consiste en la documentación detallada, basada principalmente en fuentes del establishment, de las muertes masivas debidas a la guerra junto con otras formas de asesinato social, atribuibles al "Imperio estadounidense" a lo largo de su historia. Así, detalla cómo:

Entre 1945 y 1980, las grandes guerras de EUA en Corea, Vietnam, Laos y Camboya mataron a doce millones de personas. Washington también compartió la responsabilidad de los 1,7 millones de personas que murieron durante el gobierno de los Jemeres Rojos, y la guerra por poderes de EUA en Afganistán provocó la muerte de al menos 1,5 millones. El apoyo de EUA al Guomindang en la segunda fase de la guerra civil china, a la campaña francesa de reconquista de Vietnam, a los exterminios anticomunistas en Indonesia, a la guerra de Biafran y al gobierno paquistaní durante la guerra de Bangladesh implicó a Washington en la muerte de casi 11 millones de personas.

En total, incluyendo otros millones de muertes, Estados Unidos fue directamente responsable o corresponsable de la muerte en ese mismo periodo de unos veintinueve millones de personas.

¡Baja el texto completo aquí!

NOTAS SOBRE EL IMPERIUM EUA/OTAN Y EL RESURGIMIENTO DEL MOVIMIENTO DE PAÍSES NO ALINEADOS — Los Editores de Monthly Review

En septiembre de 2022, la revista *Foreign Policy*, uno de los medios más influyentes del establishment para la articulación de la gran estrategia imperial de EUA, publicó una columna de C. Raja Mohan titulada "Por qué la

No Alineación ha muerto y no volverá". El argumento de Mohan era que el Movimiento de Países No Alineados en el Sur Global murió con el final de la Guerra Fría hace unos treinta años.



Desarrollo Humano Sostenible

Abril 2023

COMENTARIOS SOBRE DEMOCRACIA REAL Y CAPITALISMO

Notas de los Editores de Monthly Review sobre el Imperium EUA/OTAN y el Resurgimiento del Movimiento de Países No Alineados

Los Editores de Monthly Review

En septiembre de 2022, la revista *Foreign Policy*, uno de los medios más influyentes del establishment para la articulación de la gran estrategia imperial de EUA, publicó una columna de C. Raja Mohan titulada "Por qué los No Alineados han muerto y no volverán". El argumento de Mohan era que el Movimiento de Países No Alineados en el Sur Global murió con el final de la Guerra Fría hace unos treinta años. En la actualidad, el Movimiento de Países No Alineados puede considerarse un mero fantasma o espectro, "la sombra de la Guerra Fría", que persigue al imperium de EUA y la OTAN, pero que, en última instancia, representa "una pequeña amenaza para Occidente" (...). El tercermundismo —con sus vástagos



WIKIMEDIA COMMONS: Nasa - GED 648

Las posiciones adoptadas por países de todo el Sur Global con respecto a la guerra de Ucrania apuntan a las profundas divisiones que existen hoy en día entre el Norte Global y el Sur Global

Foreign Policy, 10 de septiembre de 2022).

Empero, contradiciendo su propio argumento de que el Movimiento de Países No Alineados está muerto, Mohan se ocupaba principalmente en su artículo de denunciar su repentina resurrección y la creciente amenaza que ello representa para el orden internacional basado en normas y dominado por EUA. Las posiciones adoptadas por países de todo el Sur Global con respecto a la guerra de Ucrania apuntan a las profundas divisiones que existen hoy en día entre el Norte Global y el Sur Global. No sólo la mayor parte del resto del mundo fuera de la tríada imperialista de Estados

LAC2022Comentarios/DR-03043 abril 2023/Editors MR

1

En la actualidad, el Movimiento de Países No Alineados puede considerarse un mero fantasma o espectro, "la sombra de la Guerra Fría", que persigue al imperio de EUA y la OTAN, pero que, en última instancia, supone "una pequeña amenaza para Occidente" ... El tercermundismo —con sus vástagos ideológicos del panasianismo, el panarabismo y el panislamista [Mohan omite el panafricanismo, sin duda debido a la importancia que sigue teniendo para los radicales negros en Estados Unidos]— fue un gran fracaso" (C. Raja Mohan, "Why Non-Alignment Is Dead and Won't Return", *Foreign Policy*, 10 de septiembre de 2022).

Empero, contradiciendo su propio argumento de que el Movimiento de Países No Alineados está muerto, Mohan se ocupaba principalmente en su artículo de denunciar su repentina resurrección y la creciente amenaza que ello representa para el orden internacional basado en normas y dominado por EUA. Las posturas adoptadas por los países del Sur Global con respecto a la guerra de Ucrania ponen de manifiesto las profundas divisiones que existen actualmente entre el Norte Global y el Sur Global. No sólo la mayor parte del resto del mundo fuera de la tríada imperialista de Estados Unidos/Canadá, Europa y Japón, que comprende más del 80 por ciento de la población mundial, se ha negado a unirse a las sanciones de Washington contra Moscú, sino que países que representan a la mayoría de la población mundial se han negado, en una serie de votaciones de la ONU, a apoyar la guerra por delegación de la OTAN en Ucrania o a condenar a Rusia por su intervención militar allí. Asimismo, el Sur Global en su conjunto se opone firmemente a las provocaciones militares

¿Cómo podría explicarse la masiva expansión militar de EUA en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial? La respuesta propagandística habitual de la época —que el propósito de la maquinaria bélica de EUA era principalmente contrarrestar la agresión militar de la Unión Soviética— podía descartarse de plano. Incluso guerreros endurecidos de la Guerra Fría, como George Kennan, autor de la estrategia de "contención", junto con figuras tan influyentes en EUA como el diplomático Chester Bowles, el senador J. William Fulbright y el periodista neoliberal Walter Lippmann, sostenían el consenso general entre los gobernantes de que la Unión Soviética no era una potencia militar agresiva como la Alemania nazi. Incluso William Schlamm, ex director de la revista *Fortune*, que propuso amenazar a la URSS con el Armagedón nuclear para obligarla a disolver el Pacto de Varsovia, declaró: "El

de EUA destinadas a generar una crisis con respecto a la posición de Taiwán como parte de China. Todo ello ha devuelto al Movimiento de Países No Alineados, con sus 120 miembros en todo el mundo, al centro de los debates geopolíticos (Pawel Wargan, “La OTAN y la Larga Guerra Contra el Tercer Mundo”, Jus Semper, abril de 2023; Mark Green, “Los países que han sancionado a Rusia”, Wilson Center, 10 de mayo de 2022).

¡Baja el texto completo aquí!

LA FUSIÓN NUCLEAR, ÍCARO Y EL PENSAMIENTO TECNO-MÁGICO — Antonio Turiel — Juan Bordera — *El entusiasmo desmedido con el que se ha recibido el reciente experimento en los medios muestra la obcecación con la búsqueda de una fuente de energía ilimitada.*

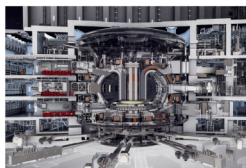


La Fusión Nuclear, Ícaro y el Pensamiento Tecno-mágico

El entusiasmo desmedido con el que se ha recibido el reciente experimento en los medios muestra la obcecación con la búsqueda de una fuente de energía ilimitada

Antonio Turiel — Juan Bordera

Seguro que algo habrán escuchado o leído de la flamante promesa tecnológica que viene a salvarlo todo: la fusión nuclear. Hito histórico. Energía ilimitada al alcance en pocos años. Energía creada de la nada (¡chúpate esa, termodinámica!). Estas son solo algunas de las lindezas con las que se adereza en la mayoría de los medios el gran avance.



Reacción del Tokamak ITER. OAK RIDGE NATIONAL LABORATORY

Pero, realmente, ¿se ha producido un avance tan espectacular? Respuesta corta: no. Ha sido una progresión en los experimentos que desde hace tiempo se llevan a cabo en la National Ignition Facility (NIF) de Estados Unidos. Por primera vez, se ha conseguido que la energía producida por la fusión nuclear de un pellet de deuterio y tritio del tamaño de una cabeza de alfiler sea mayor que la energía que llevaban los rayos láser emisores.

Dispararon 192 dispositivos láser al unísono para comprimir el material y fusionar los núcleos de los dos isótopos de hidrógeno. En concreto, en la pequeña explosión nuclear se produjo una energía de 3 megajulios (MJ), mientras que los

LAC20Comentarios ©2023 abril 2023/24, Turiel - J. Bordera

Seguro que algo habrán escuchado o leído de la flamante promesa tecnológica que viene a salvarlo todo: la fusión nuclear. Hito histórico. Energía ilimitada al alcance en pocos años. Energía creada de la nada (¡chúpate esa, termodinámica!). Estas son solo algunas de las lindezas con las que se adereza en la mayoría de los medios el gran avance. Pero, realmente, ¿se ha producido un avance tan espectacular? Respuesta corta: no. La única solución es desembarazarnos cuanto antes de esta especie de fe ciega en la tecnología que domina nuestras sociedades. Y rápido. Cuanto más alto crezca la fe en el poder de arreglar los problemas con los mismos marcos culturales con los que los hemos generado, más crecerá también la sífisa distancia hasta el suelo. Tenemos que comprender que muchas de estas noticias que habitualmente podemos leer en los medios tienen más de esperanza que de experiencia, más de fe que de razón, más de desesperación que de aplomo.

Esta situación recuerda al furor por la energía nuclear (de fisión) de los años 50 del siglo pasado, cuando todo iba a ser propulsado por pequeños reactores, cuando se decía que la electricidad se volvería demasiado barata como para cobrarla. La fisión nuclear es esa energía que nos ha acabado llevando —tras Hiroshima, Nagasaki, Chernóbil o Fukushima— a este invierno, en el cual Francia, la mayor potencia en cuanto a reactores nucleares, ha avisado de cortes de luz rotatorios a su población principalmente porque tiene una buena parte de sus centrales paradas. ¿Qué sorpresas nos deparará el abrir —si es que alguna vez lo logramos— esta nueva tecnocaja de Pandora?

¡Baja el texto completo aquí!

¿ES EL DECRECIMIENTO EL FUTURO? — Jorge Pinto



¿Es el Decrecimiento el Futuro?

Jorge Pinto

A medida que se hacen más evidentes los fallos del paradigma actual de crecimiento sin límites, el decrecimiento se considera cada vez más una alternativa tangible. Lejos de ser una noción radical confinada al ámbito de los debates abstractos, puede ser la clave de un mundo más justo y sostenible. Un nuevo y ambicioso libro, *El Futuro es Decrecimiento: Guía a un Mundo Más Allá del Capitalismo* (Verso, 2022), pretende ser una hoja de ruta hacia un futuro sin crecimiento.

El colapso climático, la creciente brecha entre los más ricos y los más pobres, el abismo entre el Norte y el Sur Global y la pandemia actual han demostrado que el modelo económico dominante basado en el crecimiento no sirve. Pero, ¿cuál es la alternativa?

La pandemia resultó ser un momento importante para el debate sobre el decrecimiento. Por un lado, los defensores del crecimiento económico utilizaron los confinamientos como prueba de cómo podría ser una sociedad decreciente, a pesar de que nuestro modelo económico dependiente del crecimiento era responsable, al menos en parte, del impulso de la pandemia. Los partidarios del decrecimiento, por su parte, aprovecharon la oportunidad para aclarar su propuesta y subrayar la urgente necesidad de pasar a una economía posterior al crecimiento. El decrecimiento entró en el debate general como nunca antes. Como muestra el académico *Timothée Parrique*, está presente incluso en el último informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático.

La crítica a un sistema económico basado en el crecimiento económico no es nueva. En 2022, celebramos el 50 aniversario del fundamental informe *Los Límites del Crecimiento*. Publicado en 1972, un equipo de científicos dirigido por Donella Meadows advirtió de que el consumo de recursos de una economía en constante crecimiento era

LAC20Comentarios ©2023 mayo 2023/24, Pinto

A medida que se hacen más evidentes los fallos del paradigma actual de crecimiento sin límites, el decrecimiento se considera cada vez más una alternativa tangible. Lejos de ser una noción radical confinada al ámbito de los debates abstractos, puede ser la clave de un mundo más justo y sostenible. Un nuevo y ambicioso libro, *El Futuro es Decrecimiento: Guía a un Mundo Más Allá del Capitalismo* (Verso, 2022), pretende ser una hoja de ruta hacia un futuro sin crecimiento.

El colapso climático, la creciente brecha entre los más ricos y los más pobres, el abismo entre el Norte y el Sur Global y la pandemia actual han demostrado que el modelo económico dominante basado en el crecimiento no sirve. Pero, ¿cuál es la alternativa?

La pandemia resultó ser un momento importante para el debate sobre el decrecimiento. Por un lado, los defensores del crecimiento económico utilizaron los

confinamientos como prueba de cómo podría ser una sociedad decreciente, a pesar de que nuestro modelo económico dependiente del crecimiento era responsable, al menos en parte, del impulso de la pandemia. Los partidarios del decrecimiento, por su parte, aprovecharon la oportunidad para aclarar su propuesta y subrayar la urgente necesidad de pasar a una economía posterior al crecimiento. El decrecimiento entró en el debate general como nunca antes. Como muestra el académico *Timothée Parrique*, está presente incluso en el último informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático.

¡Baja el texto completo aquí!

LA FALACIA DE LAS RENOVABLES Y EL CAMBIO CLIMÁTICO — Manuel Casal Lodeiro — *Entre el posicionamiento falaz del “son imprescindibles” y una oposición completa del tipo “no debemos instalar ninguna”, existe un enorme trecho donde se debe ubicar la racionalidad y, sobre todo, la auténtica democracia*



La falacia de las renovables y el cambio climático

Entre el posicionamiento falaz del “son imprescindibles” y una oposición completa del tipo “no debemos instalar ninguna”, existe un enorme trecho donde se debe ubicar la racionalidad y, sobre todo, la auténtica democracia

Manuel Casal Lodeiro

Afirmar que las energías renovables son la solución al cambio climático se ha convertido en un lugar común. Sin embargo, ante la expansión acelerada de su instalación conviene preguntarnos si tras ese lugar común existe una realidad contrastable o estamos, por contra, ante un mito más de eso que se ha venido en llamar la descarbonización de nuestras sociedades.

Porque no es solamente nuestra clase política a la que escuchamos decirnos que “necesitamos instalar energías renovables”, sino que incluso no pocos sectores del ecologismo aseveran que necesitamos instalar de forma “masiva y rápida” grandes estructuras de lo que llaman renovables, pero que sería mejor denominar, para ser precisos y evitar un peligroso autoengaño, sistemas no renovables de captación temporal de flujos de energía renovable (SINER o simplemente pseudorenovables). Si no lo hacemos, llega a afirmar algún conocido divulgador, las consecuencias serán “sequías, incendios, clima extremo” que arrasarán con “nuestros campos y nuestra biodiversidad”.

LAC20Comentarios ©2023 mayo 2023/24, Casal Lodeiro

Afirmar que las energías renovables son la solución al cambio climático se ha convertido en un lugar común. Sin embargo, ante la expansión acelerada de su instalación conviene preguntarnos si tras ese lugar común existe una realidad contrastable o estamos, por contra, ante un mito más de eso que se ha venido en llamar la descarbonización de nuestras sociedades.

Porque no es solamente nuestra clase política a la que escuchamos decirnos que “necesitamos instalar energías renovables”, sino que incluso no pocos sectores del ecologismo aseveran que necesitamos instalar de forma “masiva y rápida” grandes estructuras de lo que llaman renovables, pero que sería mejor denominar,

para ser precisos y evitar un peligroso autoengaño, *sistemas no renovables de captación temporal de flujos de energía renovable* (SINER o simplemente *pseudorenovables*). Si no lo hacemos, llega a afirmar algún conocido divulgador, las consecuencias serán "sequías, incendios, clima extremo" que arrasarán con "nuestros campos y nuestra biodiversidad".

¡Baja el texto completo aquí!

LOS IMPULSORES GENÉTICOS O CÓMO BURLAR LAS LEYES DE LA HERENCIA BIOLÓGICA — **Isabel Bermejo** — *La cumbre sobre Diversidad Biológica que se celebra en Canadá deberá decidir sobre la utilización de la controvertida tecnología*



Los impulsores genéticos o cómo burlar las leyes de la herencia biológica

La cumbre sobre Diversidad Biológica que se celebra en Canadá deberá decidir sobre la utilización de la controvertida tecnología

Isabel Bermejo

La cumbre del Convenio sobre Diversidad Biológica que se celebra del 7 al 19 de diciembre en Canadá deberá decidir sobre una propuesta de moratoria a la utilización de impulsores genéticos (gene drives), una controvertida tecnología que está a punto de saltar del laboratorio al medio ambiente. Los impulsores genéticos permiten burlar las leyes de la herencia biológica, forzando la rápida propagación en la naturaleza de modificaciones genéticas creadas en el laboratorio.



Un único rasgo transgénico—la tolerancia a herbicidas—predomina de forma abrumadora en la primera generación de cultivos modificados genéticamente.

incluso si éstas son letales para una especie. Su desarrollo y utilización tienen enorme trascendencia, pues, por primera vez en la historia, la humanidad dispondrá de una herramienta que hace posible interferir de forma fundamental en el proceso evolutivo de los seres vivos, y eliminar especies de forma permanente.

La primera generación de transgénicos puso en evidencia la falsedad de las grandes promesas de una ingeniería genética controlada por la gran industria agroquímica. Teniendo en cuenta que hablamos de casi 30 años de desarrollo tecnológico, resulta casi sorprendente que un único rasgo transgénico—la tolerancia a herbicidas—predomine de forma abrumadora en esta primera generación de cultivos modificados genéticamente (OMG). De unos 190 millones de hectáreas cultivadas con OMG en todo el mundo en 2019, más de 166 millones (el 88%) eran variedades resistentes a

LAC202Comentarios (3) 6/10/2023 Isabel Bermejo

La cumbre del Convenio sobre Diversidad Biológica que se celebra del 7 al 19 de diciembre en Canadá deberá decidir sobre una propuesta de moratoria a la utilización de impulsores genéticos (gene drives), una controvertida tecnología que está a punto de saltar del laboratorio al medio ambiente. Los impulsores genéticos permiten burlar las leyes de la herencia biológica, forzando la rápida propagación en la naturaleza de modificaciones genéticas creadas en el laboratorio, incluso si éstas son letales para una especie. Su desarrollo y utilización tienen enorme trascendencia, pues, por primera vez en la historia, la humanidad dispondrá de una herramienta que hace posible interferir de forma fundamental en el proceso evolutivo de los seres vivos, y eliminar especies de forma permanente.

¡Baja el texto completo aquí!

EL CORAZÓN INVISIBLE: LA ECONOMÍA DEL POST-CRECIMIENTO COMO CUIDADO — **Tim Jackson** — *El cuidado es un anatema para el capitalismo. Sus virtudes son los vicios del capitalismo. Su base de bienestar, rica en empleo, es la "crisis de productividad" del capitalismo. Empero, sin cuidados no somos nada, nuestro progreso no es nada. Sin cuidados no hay economía. Ponencia de Tim Jackson en la conferencia #BeyondGrowth en el Parlamento Europeo, Bruselas, 15 de mayo de 2023.*



El corazón invisible: la economía del post-crecimiento como cuidado

El cuidado es un anatema para el capitalismo. Sus virtudes son los vicios del capitalismo. Su base de bienestar, rica en empleo, es la "crisis de productividad" del capitalismo. Empero, sin cuidados no somos nada, nuestro progreso no es nada. Sin cuidados no hay economía. Ponencia de Tim Jackson en la conferencia #BeyondGrowth en el Parlamento Europeo, Bruselas, 15 de mayo de 2023.

Tim Jackson

Gracias por invitarme, en particular a esta sesión. Para mí, la economía asistencial es algo más que un panel paralelo en el debate "más allá del crecimiento". Es el proyecto de una economía posterior al crecimiento. Permítanme intentar explicar por qué, con una pregunta muy sencilla.

¿Qué puede significar la prosperidad en un planeta finito? Esta pregunta ha sido la guía de nuestro trabajo en el Centro para la Comprensión de la

¿Qué es la prosperidad cuando el clima cambia, la naturaleza se tambalea y las vidas humanas se desordenan y carecen de sentido?

Y cuando no se tiene lo suficiente para sobrevivir, cuando la cosecha ha vuelto a fallar, el saneamiento es inexistente, la casa se cae a pedazos, el pozo se ha secado o está contaminado, entonces tener más—tener cualquier cosa—tiene mucho sentido.

Pero, ¿y después? ¿Cuándo los "cuentos de hadas del crecimiento económico eterno", como los ha llamado Greta Thunberg, dejan de ser una fórmula fiable para el bienestar y se convierten en una receta para el desastre? ¿Qué es la

LAC202Comentarios (3) 6/10/2023 Tim Jackson



Foto de Rachel Zorner Jackson CC-BY 2.0

Prosperidad Sostenible durante más de una década. La respuesta convencional es, por supuesto, que la prosperidad tiene que ver con la riqueza y, en particular, con la acumulación de riqueza, con tener más.

Para mí, la economía asistencial es algo más que un panel paralelo en el debate "más allá del crecimiento". Es el proyecto de una economía posterior al crecimiento. Intentaré explicar por qué con una pregunta muy sencilla. ¿Qué puede significar la prosperidad en un planeta finito? Esta pregunta ha sido la guía de nuestro trabajo en el Centro para la Comprensión de la Prosperidad Sostenible durante más de una década. La respuesta convencional es, por supuesto, que la prosperidad tiene que ver con la riqueza y, en particular, con la acumulación de riqueza, con tener más.

Y cuando no se tiene lo suficiente para sobrevivir, cuando la cosecha ha vuelto a fallar, el saneamiento es inexistente, la casa se cae a pedazos, el pozo se ha secado o está contaminado, entonces tener más—tener cualquier cosa—tiene mucho sentido.

Pero, ¿y después? ¿Cuándo los "cuentos de hadas del crecimiento económico eterno", como los ha llamado Greta Thunberg, dejan de ser una fórmula fiable para el bienestar y se convierten en una receta para el desastre? ¿Qué es la prosperidad cuando el clima cambia, la naturaleza se tambalea y las vidas humanas se desordenan y carecen de sentido?

Cuando se pregunta a la gente, como hicimos cuando yo era Comisario de Economía de la Comisión de Desarrollo Sostenible, se comprueba, de forma fascinante, que la "salud" es lo que aparece a la cabeza o casi a la cabeza de las listas de la mayoría. Nuestra propia salud. La salud de nuestras familias. La salud de nuestras comunidades. La salud del medio ambiente.

¿Qué pasaría si pensáramos sistemáticamente en la prosperidad como salud—en lugar de como riqueza—, concibiendo la salud, tal y como la define la Organización Mundial de la Salud, como "un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades"?

¿Cuál sería la diferencia? Quizá, en primer lugar, en lugar de "siempre más", podríamos vernos tentados a reflexionar más profundamente sobre el concepto de "suficiente". Para volver a lo que Aristóteles describió como el equilibrio "virtuoso" entre la deficiencia y el exceso, donde la palabra virtuoso se entiende aquí en el sentido de virtuosismo, o habilidad o perfección, tanto como de virtud moral.

¡Baja el texto completo aquí!

LA IRRELEVANCIA DEL ANIMAL — **Pedro M. Herrera** — *Cómo el camino de la intensificación nos lleva inexorablemente a la carne de laboratorio.*



La irrelevancia del animal

Cómo el camino de la intensificación nos lleva inexorablemente a la carne de laboratorio

Pedro M. Herrera

La llamada "carne de laboratorio" está generando simultáneamente grandes expectativas y preocupaciones. El gran esfuerzo inversor y de investigación realizado por iniciativas privadas de mucha potencia económica ha destapado un importante nicho económico a la espera de ser explotado. Los promotores del mercado de la carne de laboratorio o las carnes derivadas de productos vegetales han visto en sus fundamentos éticos y ecológicos la gran palanca que movilizará a los consumidores de forma masiva hacia sus productos. El crecimiento en la oferta y la especulación alrededor de estos productos responde, entre otros factores, a dos presiones muy distintas: por un lado, el comportamiento climático de la producción de carne, por otro, la creciente presión de los grupos animalistas y veganos ante las condiciones de vida y muerte de los animales que se crían para su consumo.



Foto de GJM, 2005 en Unsplash

Esta situación ha disparado las alarmas en los sectores vinculados a la industria cárnica y la producción animal. Las organizaciones agrarias, las interprofesionales y muchos ganaderos se han mostrado muy preocupados por una realidad emergente que amenaza el modelo actual de producción y distribución de productos de origen animal y genera incertidumbre adicional sobre su futuro. Y se trata de una preocupación bien fundamentada, porque puede suponer, a medio plazo, un enorme impacto en el sistema alimentario global.

LAC202Comentarios (3) 6/10/2023 Pedro M. Herrera

La llamada "carne de laboratorio" está generando simultáneamente grandes expectativas y preocupaciones. El gran esfuerzo inversor y de investigación realizado por iniciativas privadas de mucha potencia económica ha destapado un importante nicho económico a la espera de ser explotado. Los

promotores del mercado de la carne de laboratorio o las carnes derivadas de productos vegetales han visto en sus fundamentos éticos y ecológicos la gran palanca que movilizará a los consumidores de forma masiva hacia sus productos. El crecimiento en la oferta y la especulación alrededor de estos productos responde, entre otros factores, a dos presiones muy distintas: por un lado, el comportamiento climático de la producción de carne, por otro, la creciente presión de los grupos animalistas y veganos ante las condiciones de vida y muerte de los animales que se crían para su consumo.

¡Baja el texto completo aquí!

QUE LAS CIUDADES SE MUEVAN PEDALEANDO — Samuel Romero Aporta

— La forma de configurar el espacio urbano tiene un efecto inmediato sobre nuestra calidad de vida. En España se producen más de 30.000 muertes prematuras asociadas a la mala calidad del aire. Saquemos las bicis a nuestras calles.



Que las ciudades se muevan pedaleando

La forma de configurar el espacio urbano tiene un efecto inmediato sobre nuestra calidad de vida. En España se producen más de 30.000 muertes prematuras asociadas a la mala calidad del aire. Saquemos las bicis a nuestras calles

Samuel Romero Aporta

Los cambios en la movilidad de las ciudades y los efectos sobre la misma sufren un proceso evolutivo. Hace años, las ampliaciones de carril de las principales vías de nuestras ciudades venían, supuestamente, a solucionar los problemas de tráfico. Todo sería maravilloso: los coches circularían sin restricción, sin que nadie los frenase y, mientras tanto, llenarían nuestras ciudades de asfalto. El experimento, pese a las advertencias de profesionales de la movilidad, derivó en una mayor acumulación de coches, en mayores atascos, más contaminación y más espacio público dedicado a los coches. Dietrich Braess, matemático alemán, ya advirtió a finales de los años sesenta sobre este fenómeno conocido como la paradoja de Braess y que estipula que, al ampliar la red de carreteras, el cúmulo de decisiones individuales sobre el mejor trayecto a seguir deriva en una mayor congestión. Tráfico inducido le dicen hoy en día; el conocimiento de la existencia de una nueva vía o una vía existente con más capacidad provoca un efecto llamado a varios niveles: usuarios y usuarios del coche que cambian de ruta, usuarios y usuarios de otros modos de transporte que deciden probar el coche por su supuesta rapidez, nuevas residencias en el entorno de esa vía que garantiza un acceso al centro de la ciudad de forma rápida y ágil (sic) y nuevos negocios en su entorno por su fantástica comunicación. En poco tiempo, el tráfico en esa vía es peor que antes de la ampliación y, por ende, también empeoran la calidad del aire y de vida de la ciudad.



europas: quitar espacio a los coches para dárselo a los peatones, el transporte público y la bicicleta. Centrándonos en el espacio destinado a la bicicleta, resulta crucial ese reparto del espacio público por dos aspectos fundamentales: produce un efecto llamada, ya que empieza a verse como la única opción viable, y se reduce espacio al coche. Muy importante.

En definitiva, nos toca echar la vista atrás y ver cómo nos movíamos hace más de 60 años, cuando los y las viandantes y la bici ocupaban un espacio prioritario en nuestras ciudades que, a fin de cuentas, es nuestro entorno social, en el que construimos vidas, nos relacionamos y asociamos.

“La bicicleta no es únicamente un medio de transporte más, su utilización produce valor para la sociedad en términos, no sólo de movilidad, sino también de habitabilidad, salud, medio ambiente, equidad, sociabilidad, etc. Y no sólo produce beneficios para aquellos que se desplazan en bicicleta, sino también para el resto de la ciudadanía, al liberar espacio y reducir la contaminación atmosférica y la emisión de ruidos”.

¡Baja el texto completo aquí!

SÓLO LO IMPOSIBLE ENGENDRA LO POSIBLE — Neus Crous Costa — Emplear nuestra capacidad creativa en generar utopías no es un acto inútil, es una forma de analizar nuestra realidad y proyectarnos hacia un futuro mejor.



Sólo lo imposible engendra lo posible

Emplear nuestra capacidad creativa en generar utopías no es un acto inútil, es una forma de analizar nuestra realidad y proyectarnos hacia un futuro mejor

Neus Crous Costa

En noviembre de 2019, mientras la covid empezaba a extenderse, vivíamos en la época en que se ambientaba Blade Runner, filmada en 1982. En algunos sentidos la película dista mucho de nuestra realidad: ni tenemos coches voladores ni humanoides producto de la inteligencia artificial. Por otro lado, se producen una especie de anacronismos en el futuro: no existe internet y se permite fumar en las oficinas. Pero están también aquellos aspectos que recuerdan mucho a nuestro panorama actual: una ciudad que llega hasta donde alcanza la vista bajo un cielo cubierto de smog. Los neones y las torres



Hay todo un abanico de distopías que frecuentemente son comparadas con la realidad que vamos dibujando. industriales resplandecen, apagando las estrellas. Existe una tupida malla de intereses de las corporaciones, unos cuerpos de seguridad al servicio de la élite y una completa falta de respeto al medioambiente.

Hay todo un abanico de distopías que frecuentemente son comparadas con la realidad que vamos dibujando. En 1921 Yevgeny Zamiatin escribió la novela Nosotros (Moi). En ella, el Estado Único vigila concienzudamente a todos los ciudadanos, llegando a extremos tales como que todos los edificios son de cristal. Las personas se designan por números y la razón, moldeada por el Estado, sustenta todos los comportamientos. La trama comienza relatando la construcción de un cohete para poder expandir esta forma de organización a otros planetas.

El film Metrópolis (1927), dirigido por Fritz Lang y basado en la novela homónima de Thea von Harbou, nos sitúa en una metrópolis del siglo XXI, en la que la oprimida clase obrera se halla recluida en el subsuelo, donde se emplaza el núcleo

LAC20/Comentarios (20) (2024) agosto 2023/Neus Crous

En noviembre de 2019, cuando covid empezó a extenderse, vivíamos en la época en la que se ambientó Blade Runner, rodada en 1982. En algunos aspectos, la película dista mucho de nuestra realidad: no tenemos ni coches voladores ni humanoides artificialmente

inteligentes. Por otra parte, hay una especie de anacronismo en el futuro: no hay Internet y está permitido fumar en las oficinas. Pero también hay aspectos que recuerdan mucho a nuestro paisaje actual: una ciudad hasta donde alcanza la vista bajo un cielo cubierto de smog. Las luces de neón y las torres industriales brillan, tapando las estrellas. Hay una densa red de intereses corporativos, fuerzas de seguridad al servicio de la élite y una total falta de respeto por el medio ambiente.

A menudo se compara toda una serie de distopías con la realidad que estamos dibujando. Conocemos bien las distopías: futuros posibles pero indeseables. Nuestra cultura contemporánea (ya dominada por las grandes plataformas) parece basarse exclusivamente en las distopías (siempre, o casi siempre, engendradas por el azar). Pero, ¿dónde están las utopías?

La utopía se refiere a lo que no existe en ninguna parte (u- negación; -topos, lugar físico). A pesar de ello, entre finales del siglo XIX y principios del XX, diversos reformadores sociales, urbanistas y arquitectos materializaron formas de vida que pretendían mejorar la calidad de vida de la sociedad de la época, especialmente de las clases trabajadoras.

Utilizar nuestra capacidad creativa para generar utopías no es un acto inútil, sino muy al contrario. Es una forma de analizar nuestra realidad y proyectarnos hacia un futuro mejor, aunque "mejor" sea un adjetivo que necesariamente cambiará a medida que avancemos. Sin embargo, trazar un horizonte nos saca de la parálisis. De aquí que sea pertinente imaginar ejemplos de futuro.

Por eso algunos movimientos activistas han empezado a trabajar en esta cuestión. En 2022, por ejemplo, el grupo artístico del nodo milanés de Extinction Rebellion organizó la exposición colaborativa Distopía/Utopía, cuyo objetivo era reflexionar sobre cómo comunicar la crisis climática transformando escenarios distópicos en propuestas utópicas. Por otro lado, la Xarxa per la Justícia Climàtica organizó dos ediciones del evento Reclaiming the Future. El nombre se explica por sí mismo: ante la crisis ecosocial y el constante maltrato del territorio (por ejemplo, en forma de mega-infraestructuras), diferentes colectivos se unieron para sentar las bases de una transformación colectiva.

¡Baja el texto completo aquí!

“LA NECROPOLÍTICA ES EL DEJAR MORIR PARA MANTENER VIVA UNA ECONOMÍA DEPRADORA” — David Roca Basadre



Un pensamiento final



Un policía de la Ciudad de México se encadena a las puertas principales de la Asamblea de la Ciudad en protesta porque su salario no es un salario digno (19 de diciembre de 2006).

Si estás suscrito y no deseas continuar recibiendo nuestro boletín, sólo envíanos un correo-e poniendo en el asunto "no suscripción" a noscrip_jussemper.org



Este obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional.

© 2022. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: www.jussemper.org/

Si tienes preguntas o comentarios, por favor escríbenos por correo-e: syg@jussemper.org

“La necropolítica es el dejar morir para mantener viva una economía depredadora”

David Roca Basadre

A sus 63 años, Eduardo Gudynas (Montevideo, Uruguay, 1960) es la persona más joven dentro de la lista de los 75 pensadores clave de los últimos 150 años en temas de desarrollo que elabora el geógrafo David Simon, de la Universidad de Londres. En la lista sólo hay ocho latinoamericanos. Como investigador del Centro Latinoamericano de Ecología Social (CLAES), disciplina en la que cuenta con un máster, lleva más de tres décadas siguiendo la problemática del desarrollo, el ambiente y los movimientos sociales en Iberoamérica, y ha escrito múltiples libros acerca de estos temas.



Eduardo Gudynas.

Imagen cedida por el entrevistado.

Sus publicaciones más recientes son una evaluación sobre las violaciones a los derechos humanos y de la naturaleza en los extractivismos de Bolivia, y un análisis de los impactos de la guerra en Ucrania en la ecología política de Iberoamérica. Además, colabora con organizaciones ciudadanas sudamericanas y con instituciones universitarias.

A pesar de centrar sus estudios en su continente natal, Gudynas fue el primer latinoamericano en recibir la cátedra Arne Naess en Ambiente y Justicia Global de la Universidad de Oslo (Noruega), también es Research Fellow del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad de Múnich (Alemania) y se ha incorporado recientemente a la comisión para la transformación de la economía global del Club de Roma.

Aquí conversamos con él sobre conflictos socioambientales, derechos de la naturaleza, y política.

LAQ20/ComentariosDS (©2019) julio 2023/David Roca Basadre

A sus 63 años, Eduardo Gudynas (Montevideo, Uruguay, 1960) es la persona más joven de la lista de 75 pensadores clave del desarrollo de los últimos 150 años, elaborada por el geógrafo David Simon, de la Universidad de Londres. Sólo hay ocho iberoamericanos en la lista. Como investigador del Centro Latinoamericano de Ecología Social (CLAES), disciplina en la que posee un máster, lleva más de tres décadas siguiendo las cuestiones del desarrollo, el medio ambiente y los movimientos sociales en Iberoamérica, y ha escrito varios libros sobre estos temas.

Sus publicaciones más recientes incluyen una evaluación de las violaciones de los derechos humanos y naturales en el extractivismo de Bolivia y un análisis de los impactos de la guerra de Ucrania en la ecología política de Iberoamérica. También colabora con organizaciones ciudadanas e instituciones universitarias estadounidenses.

A pesar de centrar sus estudios en su continente natal, Gudynas fue el primer iberoamericano en recibir la Cátedra Arne Naess de Medio Ambiente y Justicia Global en la Universidad de Oslo (Noruega); también es investigador en el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad de Múnich (Alemania) y se ha incorporado recientemente a la Comisión para la Transformación de la Economía Global del Club de Roma. Aquí hablamos con él de conflictos socioambientales, derechos de la naturaleza y política.

¡Baja el texto completo aquí!

Un salario digno es, universalmente, el elemento más importante en el logro del derecho de todos a una vida digna y a la erradicación de la pobreza. En relación a la responsabilidad social de las empresas, una corporación o entidad organizacional que emplee a personas, independientemente del tamaño o el giro, pública o privada, no puede ser considerada como una entidad con comportamiento socialmente responsable si no paga un salario digno, no importa qué tan responsablemente se comporte en todas las demás áreas de su actividad.

Tal y como expresa la Agenda de Trabajo Digno de la Organización Internacional del Trabajo, el concepto de trabajo digno ha llevado al consenso internacional de que el empleo productivo y el trabajo digno son elementos medulares para lograr la reducción de la pobreza. Mas todo queda en la retórica y la hipocresía, y el sistema, imbuido de los instintos más perversos de la humanidad, sigue.